

PUNTO - N° 30 ● CARACAS. MARZO-ABRIL 1967

punto 30



Carátula:
Detalle de fachada Colegio La Salle (Capilla).
Arq. Carlos Guinand.



BANCO OBRERO

PROGRAMA MASIVO
DE VIVIENDAS
CON SISTEMAS
INDUSTRIALIZADOS

PIÑONAL Y SAN BLAS



**CENTRO POBLADO
SAN FRANCISCO DE CARA
EMBALSE CAMATAGUA**

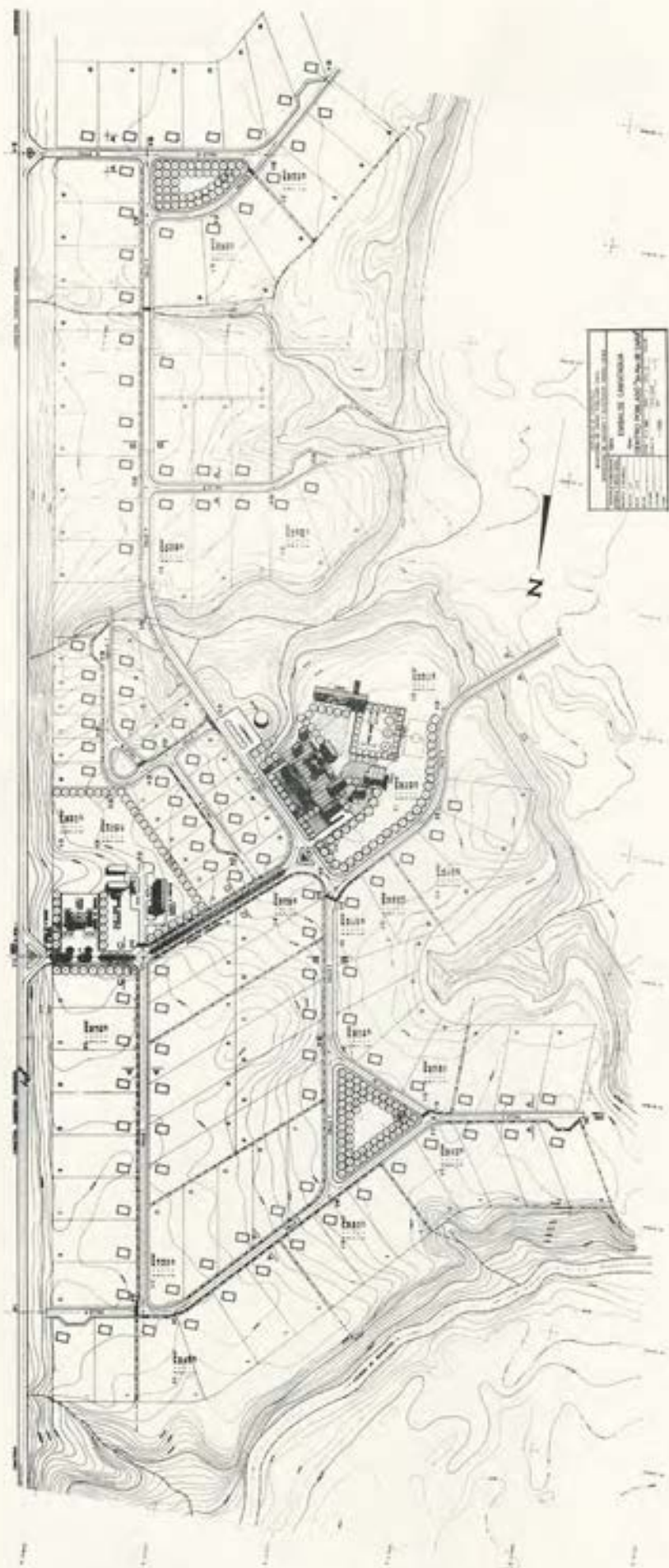
CARACTERISTICAS:

Estado Aragua, Distrito Urdaneta, Municipio Camatagua. - Reubicación San Francisco de Cara.

Número de parceleros	83,00
Número de parcelas de servicio	23,00
Area de la parcela agrícola	10,00 Has
Area de la parcela familiar	0,26 Has
Area de la parcela de servicio	400,00 M ²
Area de la Vivienda	63,50 M ²
Tipo de vivienda:	VR - 38.3

SERVICIOS:

Escuela, Casa Comunal, Dispensario, Jefatura Civil, Comercio, Capilla, Almacén de productos agrícolas, Taller y garage de maquinaria agrícola, Estación de Servicio.



SAVER **GUINAND** 

AIRE ACONDICIONADO

"CARRIER"

(Ventilación controlada)

TECHOS ACUSTICOS

"FASA"

SISTEMAS HIDRONEUMATICOS

"SULZER"

Y MUCHAS OTRAS ESPECIALIDADES COMPLETAS CON SUS
SERVICIOS TECNICOS ESPECIALIZADOS Y MANTENIMIENTO
LE OFRECE AL ARQUITECTO MODERNO

SAVER GUINAND

Edificio SAVER GUINAND.
2a. Calle. Los Ruicos. Caracas.
Teléfono: 34 46 31.
Apartado 5208.

SUCURSAL EN VALENCIA:
Calle 107.
(NAVAS SPINCLA)
Nº 98 - 39. Teléf.: 6830.



LIBROS
ARTE
MUSICA
ARQUITECTURA
CRUZ DEL SUR

Centro Comercial del Este
Local 11

Apartado de Correos 10223
Sabana Grande
Teléfono: 71 59 37
Caracas

PROXIMAS EXPOSICIONES
EN LA
FACULTAD DE ARQUITECTURA



**ARQUITECTURA
DEL SIGLO XX**



**EL TEATRO
EN FRANCIA**



librería COSMOS



CENTRO SIMON BOLIVAR (sótanos)

Local 200, Pasaje Río Apure. Teléfono: 41-53-55, Caracas.



MAGNIFICA SELECCION DE LIBROS DE
PSICOLOGIA, ECONOMIA, SOCIOLOGIA,
ARQUITECTURA, ARTE, TEATRO, CINE.



Libros del Fondo de Cultura Económica - Universidad Central
de Venezuela. - Editoriales: Losada - Emecé - Sudamericana -
Gredos - Grijalbo - Revista de Occidente - Guadarrama -
Taurus - Paidós - etc., etc.

EDICIONES UCV

TEXTOS CIENTIFICOS

	Bs.
Aristeguieta, Leandro: Arboles Ornamentales de Caracas	18,00
Badillo, Víctor M., y Schnee, Ludwig: Clave de las familias de plantas superiores de Venezuela	10,00
Balanzat, Manuel: Lecciones sobre teoría de distribuciones	22,00
Bemporad, Manuel (y otros): Galileo Galilei	5,00
Benko, François: La revolución industrial en el mundo	9,00
Bermúdez, Pedro J.; y Rivero, Frances Ch. de: Estudio sistemático de los foraminíferos quitinosos, microgranulares y arenáceos	32,00
Beveridge, W. I. B.: El arte de la investigación científica	12,00
Carbonell, Diego: Psicopatología de Bolívar	30,00
Carciente, Jacob: Estudio y proyecto de carreteras	50,00
De Venanzi, Francisco: Perfiles de la ciencia moderna	5,00
Egidi Belli, Raniero: Teoría y política monetarias	20,00
Fabre, René; Truhaut, René, y Granier-Doyeux, Marcel: Compendio de Toxicología (dos tomos)	70,00
Garassini, Luis A.: El suelo y su microflora	6,00
Garassini, Luis A.: Microbiología tecnológica	30,00
García Bacca, Juan David: Textos clásicos para la historia de las ciencias	15,00
Gintel, Jerzy, y Sánchez-Girón, Víctor: Física General (Mecánica, Termodinámica y Ondas)	40,00
Gómez, Otto Lima: ¿Sólo medicina?	4,00
Granier-Doyeux, Marcel, y Holz, Siegbert: Compendio de Farmacología (tomo I)	65,00
Hill, George W.: El Estado Sucre. Sus recursos humanos	12,00
Maza Zavala, D. F.: Análisis Macroeconómico	34,00
Michalup, Eric: Sobre la interpolación osculatoria	5,00
Oropeza, Pastor: Veinticinco años de Sanidad venezolana	1,50
Peinado Altable, José: Trastornos del lenguaje	9,00
Pérez Carreño, Miguel: Patología y clínica quirúrgicas (Cirugía de Urgencia)	65,00
Pérez Carreño, Miguel: Patología y clínica quirúrgicas (tomos I y II en un solo volumen). (Segunda edición)	65,00
Pi Suñer, Augusto: Los fundamentos de la Biología	22,00
Reyes Baena, J. F.: Ciencia, investigación y docencia	4,00
Roth, Ingrid: Anatomía de las plantas superiores	25,00
Roth, Ingrid: Microtécnica vegetal	5,00
Roze, Janis A.: La Taxonomía y Zoogeografía de los ofidios de Venezuela	50,00
Sánchez Mazas, Miguel: Fundamentos matemáticos de la lógica formal	10,00
Sánchez Feláez, Abel: El acusado y el psiquiatra	13,00
Scola, Martín G.: Evolución, degeneración y regeneración alimentarias del hombre	20,00
Valarino, Fernando: La otra psiquiatría	9,00

SERVICIO DE DISTRIBUCION DE PUBLICACIONES

BIBLIOTECA. - Oficina 106. - Teléfonos: 62 28 11 (directo),
61 98 11 al 30. - Extensiones 2130 y 2019. - CARACAS.

Ahora
mayor variedad de baldosas

CERAMICA CARABOBO

presenta con orgullo su
FABULOSA GAMA DE

20 BELLISIMOS COLORES

EN LAS BALDOSAS DE MAS ALTA CALIDAD

Habiendo entrado en servicio el décimo-cuarto horno-túnel, se ha aumentado considerablemente la producción. Así la empresa puede satisfacer todas las solicitudes, con la mayor prontitud.

Las baldosas CARABOBO constituyen el mejor y más hermoso revestimiento de paredes a un costo moderado.



PLANTAS EN:
VALENCIA, EDO. CARABOBO
MATANZAS, EDO. BOLIVAR

CARABOBO

Valencia, Administración: Telfs. 89.511 al 15
Planta: Telfs. 45.72 - 38.21 - 20.68

Caracas, Oficina de Ventas: Telfs. 32.54.65 - 32.52.26 - 33.01.15

NUEVOS ARQUITECTOS

Durante el presente año finalizaron sus estudios doce estudiantes de nuestra Facultad, recibiendo su correspondiente Título de Arquitecto en el Paraninfo de nuestra máxima casa de estudios de manos de las Autoridades Universitarias, los siguientes egresados: Fermín Bañeras Bruch, Miren Aguat-zane Bilbao, Sofia Bulgaris, Fernando Carreyó, Eduardo Gal-dámez, José María Jan Comas, Rafael Iribarren, Miguel Ma-teu, Jesús Policarpo Marín, Cristina Pardo, Jorge Rigamonti y Bernabé Ruiz Domenech.

PREMIO

El arquitecto Pedro Sosa, profesor de esta Facultad, obtuvo, junto a su colaboradora Ligia Olivieri, el Premio Nacional de Artes Aplicadas, en el Salón Oficial de Arte Venezolano de este año, por sus obras tituladas Vitraedros. Anteriormente, en el mismo Museo de Bellas Artes, ambos artistas habían dado a conocer sus Vitraedros, cuya aplica-ción como elementos complementarios para la arquitectura señalan un campo importante a desarrollar en colaboración con los arquitectos por parte de los artistas plásticos.

JOYAS

El recién graduado arquitecto Bernabé Ruiz, exhibió desde el día 15 al 31 de marzo pasado, en la Galería "El Puente", una interesante colección de joyas realizadas con elementos tan primarios como el papel y el alambre. Bernabé Ruiz ha sabido dar forma a estos elementos con gusto para la forma y el color. Por ello, el éxito de su exposición fue merecido, sobre todo si se considera la atención y la demanda que tales adornos femeninos recibieron.

CONCURSO

El Jurado, constituido por los profesionales Américo Faillace (arquitecto), P. Pimentel (arquitecto), Enrique Gómez (arquitecto), G. Pérez Lugo (ingeniero) y J. Rovuti (ingeniero), que había de otorgar los premios correspon-dientes al Concurso de Anteproyecto para el Palacio Muni-cipal de Barquisimeto, Estado Lara, adjudicó éstos a los tra-bajos de los arquitectos Jesús Tenreiro (Primer Premio) e Ignacio Contreras (Segundo Premio).

A este Concurso Nacional concurren 22 trabajos de otros tantos arquitectos venezolanos. Las proposiciones de-bían contemplar: Cámara Municipal; ambientes representati-vos: Presidencia, Consultoría Jurídica, Dirección de Adminis-tración, Dirección de Inquilinato, Dirección de Personal, Ad-ministración Interna, Archivo, Sindicatura, Catastro, Planea-miento Urbano, Ingeniería Municipal, Fiscalización, Obras Públicas, Hacienda Municipal, Servicio General. Las consi-deraciones que debían ser atendidas eran las siguientes: Con-templar en el diseño la posibilidad de futura ampliación: flexibilidad en el diseño que permitiese hacer cambios en los ambientes previstos; concentración de los servicios sani-tarios del edificio en lo posible; el costo estimado de la edi-ficación sería de 1.800.000 y 2.000.000 de bolívares. La exposición parcial de los proyectos fue realizada primero en la Fundación Mendoza y después en la Sala de Exposiciones de nuestra Facultad.

EXPOSICION INTERNACIONAL

La División de Extensión Cultural de la Facultad, con la colaboración de la Dirección de Cultura de la UCV, ha iniciado la organización de la Exposición Latinoamericana de Dibujo y Grabado, a celebrarse el próximo mes de noviem-bre. Con esta exposición contribuye una vez más nuestra Fa-cultad a la celebración del Cuatricentenario de nuestra ciu-dad. Próximamente serán dadas a conocer las bases para esta importante Exposición, que ha de contar con el estímulo de premios de 1.000 y 500 dólares.

●

Rector: Doctor Jesús M. Blanco

Vicerrector: Doctor Luis Plaza Izquierdo

Secretario: Doctor José Ramón Medina

●

Decano: Arq. Víctor Fossi Bellaso

Director: Arq. Oscar Carpio Méndez

●

CONSEJO DE FACULTAD:

Decano: Arq. Víctor Fossi Bellaso

MIEMBROS PRINCIPALES:

Profesores: Justo Pastor Farías, Gustavo Legórburu, Américo Faillace, Hugo Negrette,
Tomás J. Sanabria, Jesús Tenreiro, Leandro Aristeguieta.

SUPLENTES:

Profesores: Pedro Livberes, Guido Arnal, Francisco Pimentel, Teófilo González Malina,
Julio Volante, José Joaquín Álvarez.

REPRESENTANTES DE LOS EGRESADOS:

Principal: Arq. Omer Lares. Suplente: Nelson Douaihi.

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES:

Principales: Ricardo Padrón Marimón, Luis Carlos Palacios. Suplentes: Antonio Barroeta,
Alejandro Paredes.

●

COMISION DE EXTENSION CULTURAL

Profesores: Carlos Raúl Villanueva, Antonio Granados Valdés, Graziano Gasparini y
Juan Pedro Posani.

●

SUMARIO

Preguntas a Carlos Guinand Baldó, pág. 12. — Función del arquitecto en los programas de integración latinoamericana, arquitecto Carlos Guinand Baldó, pág. 18. — El arquitecto frente a los problemas de la vida del hombre, Carlos Guinand Baldó, pág. 24. — El Arquitecto como Urbanista frente a la sociedad Latinoamericana, arquitecto Tomás José Sanabria, pág. 36. — Caracas en tres tiempos, libro de Carlos Raúl Villanueva, pág. 40. — Un Agora en Creta, profesora Catherine T. de la Manna, pág. 41. — Kenzo Tange, Antonio F. de Alba, pág. 44. — Liverpool: Una nueva ciudad, pág. 46. — Salón Oficial, 1967, Juan Calzadilla, pág. 49. — Presencia de América Latina, José María de Quinto, pág. 52.



CARLOS GUINAND BALDO

CURRICULUM VITAE

Nombre: Carlos Guinand Baldó.
 Título: Arquitecto, inscrito en el Colegio de Ingenieros de Venezuela bajo el N° 1302.
 Graduado: Harvard University, Cambridge, Massachusetts, Universidad Central de Venezuela.
 Posgrado: Planificación Regional y Urbanismo.
 Fecha de nacimiento: 23 de marzo de 1925 (Caracas).

ACTIVIDADES PRINCIPALES PROFESIONALES:

- 1946 Fundador y primer Arquitecto al Servicio de Análisis de la Comisión Nacional de Urbanismo.
- 1948 Fundador y miembro principal de la firma "Guinand & Benacerraf", Arquitectos.
- 1950 Miembro principal de la Oficina de Planificación y Vivienda y de "G. & B.", Urbanistas Asociados.
- 1966 Vicepresidente del Colegio de Arquitectos de Venezuela.

CONFERENCIAS Y CONGRESOS INTERNACIONALES Y NACIONALES:

- 1950 Invitado especial de la Junta de Planificación de Puerto Rico para dictar conferencia sobre "Arquitectura moderna y Urbanismo en América".
- 1952 Miembro de la Comisión Organizadora en Nueva York y Asistente al Congreso Internacional d'Architecture Moderne (CIAM), reunido en Aix-en-Provence, Francia.
- 1955 Delegado de Venezuela al Congreso Panamericano de Arquitectura.
- 1960 Delegado al Congreso de Arquitectos de Venezuela.
- 1961 Delegado a la Primera Convención sobre Ingeniería y Arquitectura de Venezuela.
- 1965 Delegado a la Tercera Convención de Arquitectos de Venezuela.
- 1965 Delegado al Congreso Internacional de Arquitectura, París, Francia.
- 1966 Invitado especial y ponente ante el X Congreso de Arquitectos de Colombia.
- 1966 Delegado de Venezuela ante el Consejo General de la Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos.

ACTIVIDADES DOCENTES:

- 1958 Por invitación especial de Harvard University y el Massachusetts Institute of Technology (MIT), conferencista en un curso para estudiantes y graduados sobre Arquitectura y Planificación Integral.
- 1959 Por invitación especial de Princeton University, Pa., ponente en la Princeton Conference.
- 1960 Delegado especial a la Conferencia "Urban Design", Harvard University.
- 1961 Invitado como Asesor de tesis para los alumnos de 5° año, Facultad de Arquitectura, Universidad Central de Venezuela.

OTRAS ACTIVIDADES:

Arquitecto consultor para proyectos especiales de:
 Orinoco Mining Company.
 Compañía Shell de Venezuela,
 Creole Petroleum Corporation,
 Comisión de Planificación Fundación de la Vivienda Popular.
 Fundador y Vicepresidente del Instituto Venezolano de Vivienda.

ARQUITECTOS ASOCIADOS:

Los siguientes Arquitectos han estado asociados con el suscrito:
 Moisés Benacerraf (Socio permanente de "Guinand & Benacerraf").
 Roger Halle (Nueva York).
 Emile Vestuti (New Haven, Yale University, ex profesor de la Universidad Central de Venezuela).
 José Luis Sert (Nueva York, ex Presidente del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna, Hoy Decano de la Facultad de Arquitectura en Harvard University).
 Paul Lester Winer (Nueva York, Arquitecto internacionalmente conocido por sus trabajos en América Latina, Primer Premio de París, Exposición 1937 y de Nueva York, World Fair 1939).
 Richard L. Rosenman (Universidad de Toronto, Canadá).

PROYECTOS EJECUTADOS:

- A. *Proyectos Integrales (Planificación, Arquitectura y Servicios)*
 1. Planeamiento general de Urbanismo, Arquitectura y Supervisión de las ciudades de Puerto Ordaz y Ciudad Piar, para Orinoco Mining Co. Este proyecto incluyó: Edificios para viviendas, oficinas, depósitos y talleres industriales, escuelas, hospitales y centros cívicos. Monto original: 15.000.000 de bolívares. Se realizó este proyecto en asociación con José Luis Sert y Paul Lester Winer (Nueva York).
 2. Proyecto y Estudio especial de Judibana, para Creole Petroleum Corporation.

3. Planeamiento general y Arquitectura de la Unidad Residencial Pomona, en Maracaibo, en asociación con José Luis Sert y Paul Lester Winer (Nueva York).
4. Estudio integral de la Zona Industrial (Refinerías) de Paraguaná, Compañía Shell de Venezuela.

NOTA: En los proyectos 1 y 3 el suscrito dirigió por un año la Oficina de Town Planning Assoc. en Nueva York.

B. Proyectos para edificios de Oficinas:

- Edificio para Oficinas Cauchos General, Chacao, Bs. 3.000.000,00.
- Edificio para Banco Unión, Sucursal Sabana Grande, Bs. 2.000.000,00.
- Remodelación Sede Central del Banco Unión, Bs. 2.500.000,00.
- Edificio "Gran Avenida", para Compañía BRISA (Grupo Mendoza), Bs. 2.500.000,00.
- Edificio "Seguros Caracas", Bs. 15.000.000,00.
- Edificio "Centro Miranda" para Edificaciones Petroleras, Maracaibo, Bs. 6.000.000,00.
- Edificio "El Chorro", Bs. 1.250.000,00.
- Edificio de Oficinas y Exhibición para Eugenio Mendoza y Cia. (Materiales Mendoza y Maquinarias Mendoza), en Catia.
- Edificio "Pasaje San Jacinto", Bs. 1.200.000,00.
- Proyecto "Los Mangos".
- Sivensa, Oficinas de la Empresa.
- Oficinas para la Fundación Ford, Hotel Avila, Bs. 200.000,00.

C. Proyectos para edificios de vivienda:

Edificio Monserrat, Bs. 2.000.000,00.

Edificios Residenciales:

- Unidad M-106, 200 apartamentos (no construido todavía).
- Unidad Residencial "La Trinidad" para Seguros Caracas, Bs. 2.500.000,00.

Viviendas para ejecutivos de ALCASA, en Puerto Ordaz, Bs. 500.000,00.

Edificio Villa Madrid, Bs. 1.800.000,00.

Edificio Morelos, 2.700.000,00.

Edificio La Paz, Bs. 4.200.000,00.

Unidad Residencial San Martín, Bs. 12.550.000,00.

D. Proyectos industriales:

Planta Hilandería (Sudamtex de Venezuela), Maracay.

Planta Tejeduría (Sudamtex de Venezuela), Maracay.

Planta Sudalón (Sudamtex de Venezuela), Maracay.

Confecciones Unidas (Robert Hall, United Int. Textile Corp.), Los Teques.

Planta Fábrica Cauchos General.

Fábrica Galletas "La Favorita" (National Biscuit Co.), expansión y reforma interior.

Sivensa (nuevo edificio para servicios de obreros).

E. Proyectos ejecutados para construir en otros países:

Residencia "Mack Lake", Lake Tahoe, California, U.S.\$ 100.000,00.

Residencia para "Miles Sherover" (Proyecto y Supervisión), en Jerusalem, Israel, U.S.\$ 700.000,00.

Consultor en Desarrollo Turístico, Residencial, Hotelero y Oficinas, Isla de Tierra Bomba, Columbia, para Central Development Corporation, Colorado, U.S.A.

F. Proyectos actualmente en ejecución:

Edificios (Aulas, Laboratorios, Capilla, Auditorium, etc.) del nuevo Colegio "La Salle", en La Colina, Bs. 7.000.000,00.

Anteproyecto para la Fundación de la Vivienda Popular, en Valle Abajo (312 apartamentos), Bs. 15.000.000,00.

Edificio para Sede Central de la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA), en San Bernardino, Bs. 8.000.000,00.

Centro Resid. "La California", Bs. 40.000.000,00.

Edificio de Apartamentos "Puente Brión", Bs. 1.000.000,00.



Edificio para Oficinas, Cauchos General, Chacao, Caracas, 1953. Arq. Guinand.

Edificio de Apartamentos "Morgana", Bs. 1.000.000,00.

Capilla de la Nunciatura Apostólica.

COLABORACION EN REVISTAS Y PUBLICACIONES:

Venezuela:

Revista Integral

Estados Unidos:

- Architectural Record
- Architectural Forum
- Liturgical Art Magazine
- Architecture in Latin American (edición especial del Museum of Modern Art, Nueva York).

Francia:

L'Architecture D'Aujourd'hui.

SOCIEDADES Y ASOCIACIONES A QUE PERTENECE:

- Colegio de Ingenieros de Venezuela
- Sociedad Venezolana de Arquitectos (Miembro de Número)
- Colegio de Arquitectos de Venezuela
- American Society of Military Engineers
- Harvard Research Foundation
- Graduate School of Design Association
- Harvard Alumni Association

PREGUNTAS
A
CARLOS
GUINAND BALDO

Edificio Oficinas Cauchos General (detalle interior).
Arq. Guinand Baldó.



¿Cuáles han sido los factores más importantes del crecimiento y desarrollo de Caracas?

Si bien el proceso de crecimiento de Caracas presenta características propias, debo comenzar diciendo que no se sale del marco bien conocido sobre desarrollo urbano de las ciudades del continente.

El proceso de urbanización o el crecimiento de las ciudades no es un fenómeno nuevo, ni en el mundo ni en la América Latina, pero ha sido notorio el enorme aumento de su ritmo a partir de los últimos veinte años y ciertamente ha influido en la problemática de casi todos los países del mundo.

Sin embargo, según el informe del Grupo Especial de Expertos de las Naciones Unidas, la urbanización en sí no es un hecho que pueda ser catalogado como negativo o pueda deplorarse: "Las ciudades han sido siempre medios de comunicación del progreso social, económico y cultural, en tal sentido su importancia es cada vez mayor en todas partes del mundo, especialmente a medida que los países entran en vías de desarrollo nacional e industrial".

Es, por lo tanto, indudable que el impacto de la urbanización y de los desarrollos metropolitanos son hechos modernos y que mueven a preguntar por el origen de este movimiento demográfico tan intenso. Si el hombre, como dice Giden Sjoberg, empezó a vivir en ciudades hace 5.500 años, pero no empezó a concentrarse significativamente hasta hace cien años, nos podemos preguntar y aplicar estas preguntas a Caracas: ¿Qué factor originó la ciudad? y ¿Cuáles fueron las etapas evolutivas antes de la urbanización?

Caracas, como la mayoría de las ciudades de Venezuela, se funda y en consecuencia se origina, como una ciudad de conquista donde los fines militares y de defensa predominan. Desde entonces, nunca ha pasado por los procesos evolutivos que siguieron las ciudades de los países desarrollados tradicionales (ciudad feudal o ciudad industrial). Es así como vemos a Caracas por casi más de tres siglos como una ciudad rural, solamente reforzada por las características que le daban su condición de centro administrativo y político del país.

Estas observaciones permiten afirmar que un fenómeno se produce en Caracas y que, como dije anteriormente, no tiene ninguna correlación con el ritmo de industrialización aconsejable y sin seguir las pautas evolutivas que anteriormente siguieron los países desarrollados tradicionales; es por ello que observamos que hay una mayor población urbana de la que justifican los niveles de productividad, y también que la rápida concentración urbana es más el resultado de factores económicos en el campo, mientras que la atracción que ejerce la ciudad, tiende a ser más de carácter social.

¿Ha sido importante en este proceso de crecimiento de Caracas el papel desarrollado por el arquitecto y por el urbanista?

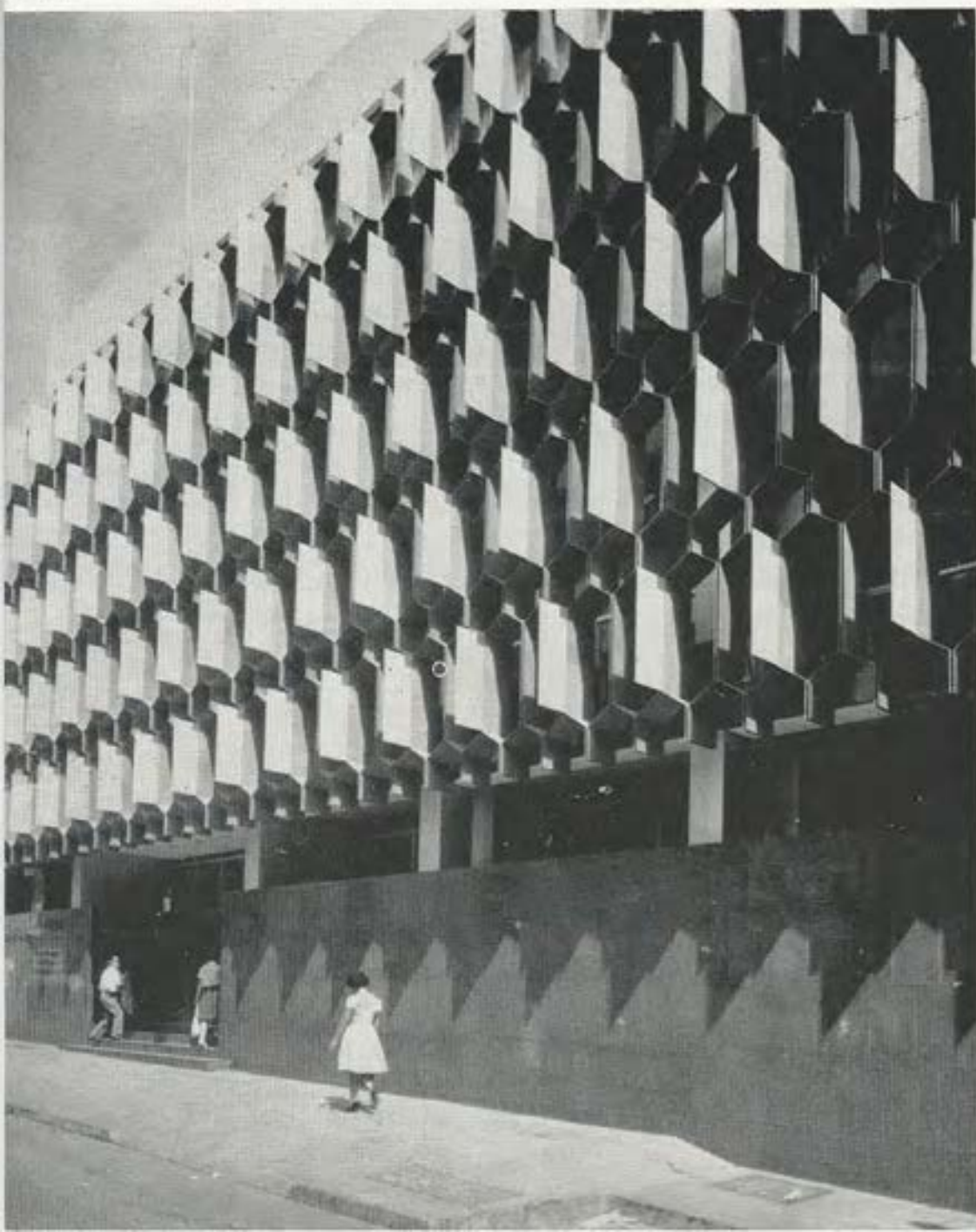
La circunstancia anotada anteriormente de Caracas como pequeño grupo urbano, de lento crecimiento, no presenta hasta fines del siglo XIX ninguna inquietud que en el ramo de la arquitectura y el urbanismo realmente pudieran considerarse como salidos de los sistemas tradicionales de la ciudad colonial. Con las construcciones de apariencia importada, que se realizan durante la época de Guzmán Blanco, una nueva escala (pretenciosa tal vez) se introduce en la ciudad.



Edificio Oficinas Cauchos General.
Arquitecto Carlos Guinand.



Edif. del Banco Unión. Sabana Grande, Caracas. Arq. C. Guinand.



Sede Central del Banco Unión, Caracas. Arq. Carlos Guinand B.

Hasta 1937, no había oído Caracas el término "urbanismo" y desde ese momento, por primera vez se intenta la elaboración de un plano regulador que desgraciadamente, más que normas y principios de desarrollo y renovación urbana, introduce elementos de simple remodelación, monumentalidad y escenografía; desde ese momento, dos fenómenos a la vista se producen, uno el acelerado proceso de explosión demográfica, el otro la carencia de un plan y la evolución individualista y anárquica de la arquitectura en la ciudad. La fundación de la Comisión Nacional de Urbanismo, en 1946, señala nuevas esperanzas. Sin embargo, esta Comisión realiza más que un trabajo ordenado y científico, una labor educativa y doctrinaria que si bien es importante porque despierta y entusiasma a los arquitectos jóvenes del país, no es capaz de concluir más allá de la recomendación de una red vial primaria y de una reglamentación sobre zonificación y uso de la tierra, que por su falta de apoyo jurídico ha estado permanentemente sometido a cambios voluntarios de autoridades municipales donde el arquitecto y el urbanista poco han intervenido.

Resumiendo, los factores de gran individualismo en el desarrollo de la arquitectura, y de poca acción práctica en los instrumentos de planeamiento urbano, han producido la actual situación de la ciudad, de la cual hoy nos preocupamos ciertamente mucho más que hace veinte años.

El proceso de renovación que necesita Caracas, es un trabajo que no sólo depende de los equipos técnicos que a él se dediquen, sino del aporte de todos los habitantes.

Es un proceso de humanización.

Es un proceso de cultura.

Es un proceso de vida comunitaria.

Es un proceso de civilización.

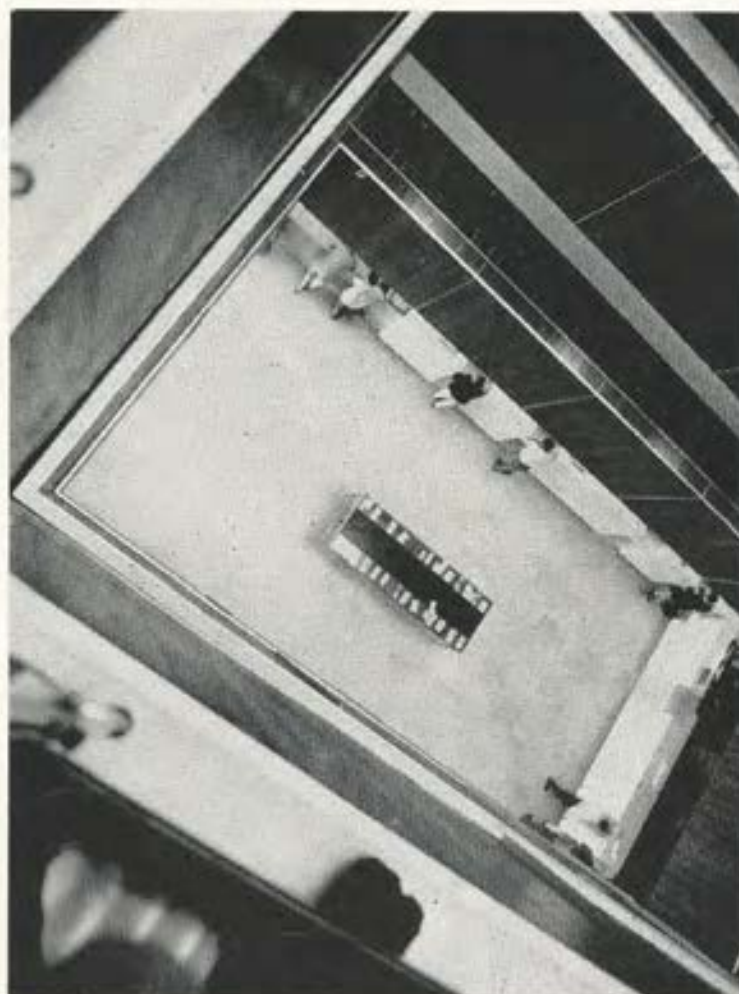
¿Cuál es la función de los parques en las ciudades?

Los parques, así como la vivienda, las plazas, la vialidad, los servicios públicos, etc., constituyen sólo una parte del complicado organismo que conforma una ciudad, por ello su función es específica, y antes de opinar sobre ella, debo comenzar por exponer, al menos conceptualmente, lo que es una ciudad en un sentido completo.

La ciudad es un plexo geográfico, una organización económica, un proceso institucional, un teatro de acción social y un símbolo estético de unidad colectiva. Por un lado es un marco físico para las actividades domésticas comunes y económicas, y por el otro es una escena dramática para expresar y exteriorizar las acciones significativas y los anhelos más sublimes de la cultura humana. En consecuencia, toda ciudad tiene como célula esencial al hombre (habitante) y por lo tanto la VIDA.

Esta realidad parece olvidarse, cuando durante el progresivo desarrollo urbano, vamos dando más importancia a elementos secundarios, que a todos aquellos necesarios para la existencia. Es por ello como el automóvil se ha constituido en el habitante omnipresente y la deformación inexplicable de que en las ciudades como Caracas, se haya hecho más urbanismo para VIAS, que urbanismo para VIDAS.

El crecimiento de toda ciudad va invadiendo inexorablemente la naturaleza virgen y con el tiempo alejando al habitante de su contacto natural con ella. Es así, pues, cómo los parques son, han sido y deben ser las áreas de descanso y esparcimiento más importantes de toda ciudad, el lugar más representativo de su cultura cívica, el sitio de contacto inmediato con la naturaleza, el aula de mayor enseñanza



Sede Central del Banco Unión
(detalle interior). Arq. Guinand.



Edificio de Oficinas Seguros Caracas.
Arq. Carlos Guinand Baldó.

de la flora y fauna de una determinada región y la oportunidad de convivencia con el paisaje casi de manera salvaje, sin necesidad de otros atractivos que los provenientes de su propia creación, como son el aire, el viento, el sol, las flores, los árboles y los animales.

Caracas, en su proceso explosivo e inculto de crecimiento, ha puesto en peligro al hombre y a la naturaleza, ha presentado una ruptura de este binomio esencial y por eso presenta: paisajes mutilados, distritos urbanos desordenados, zonas insalubres, kilómetros de barrios miserables y, en pocas palabras, un fracaso general y una derrota del esfuerzo civilizado.

Sin embargo, todavía quedan grandes oportunidades de reconquista y renovación. Con la existencia del viejo parque Los Caobos y del Parque del Este, del majestuoso Avila (alma de la ciudad) y de muchas zonas verdes todavía no invadidas, de los viejos corrales y de los pequeños jardines, hagamos los caraqueños un patrimonio común, tomemos una decisión celosa de conservación y mejoramiento, dejemos todos los detalles artificiosos provenientes de un nuevoriquismo cultural, como son los trabajos de ornato que aparecen en unos tréboles de la autopista del Este o en plazas como la de Chacao y pensemos que debemos dejar de lado la soberbia para darle paso libre a las bellezas naturales, con la seguridad que todo detalle artificial y aun arquitectónico resultará siempre mezquino frente a las maravillas, pongamos por caso, de un Petrea en flor o de la llamarada de una Eritrina.

Despertemos a la VIDA y amemos a Caracas en sus parques y jardines haciendo realidad aquella frase de Tagore: "La grande tierra se hace hospitalaria con la ayuda de las hierbas, nosotros vivimos en este mundo cuando le amamos".



Edificio Seguros Caracas. Arq. Carlos Guinand.

FUNCION DEL ARQUITECTO EN LOS PROGRAMAS DE INTEGRACION LATINOAMERICANA

Arquitecto Carlos Guinand Baldó

Especial para PUNTO

Conferencia dictada en el X Congreso Colombiano de Arquitectos que se realizó en Cúcuta (Colombia), del 29 de octubre al 1° de noviembre de 1966

De extraordinario interés resulta en la estructura del temario el haber incluido el aspecto de la integración latinoamericana a nivel de servicio profesional. Si bien este asunto a la luz del intercambio mercantil ha cobrado resonante importancia y al mismo tiempo mucha controversia entre pueblos y gobiernos (quizás por falta de objetivos claros y definidos), a la luz del elemento autopropulsor que es el hombre mismo aparece timorata, apagada y hasta ignorada.

Hoy se abre una puerta para comenzar a discutir tan importante materia, y por ello felicito a los colegas de Colombia, no sin antes alertar que podríamos caer en interminables e infructuosas disquisiciones, si antes no fijamos definiciones y objetivos que se correspondan con un sincero análisis de la situación latinoamericana y de la visión que para este Continente tengamos los arquitectos, guiados hacia un propósito o una meta: que el carácter liberal de nuestra profesión se impone para la sociedad de hoy y de mañana una fuerte disciplina de pensamiento. Teniendo siempre presente que no existe sociedad sin hombres y que no existen hombres sin vida.

Digo esto, porque especialmente en la última década han proliferado en nuestros países multitud de Conferencias, Congresos, Convenciones y Simposios de carácter público o privado para discutir sobre materias de: vivienda, desarrollo urbano y rural, desarrollo económico y social, programación, mercado, cooperativismo, financiamiento, ahorro y préstamo, etc., pero casi siempre en el campo de la abstracción científica o como simples enunciados de una inquietud social no siempre desinteresada, y la voz concreta del arquitecto rara vez ha estado presente en comparación con otras disciplinas universitarias o con un nuevo profesional muy de moda que se llama "El Ejecutivo". (A tal punto, se nos está tomando poco en cuenta). En consecuencia y como no soy especialista en alguna rama particular que me permita introducir a vuestra consideración nada nuevo, me limito a despejar algunas dudas y exponer ciertas ideas dentro del marco de aceptación que me merece aquel enunciado de Ernesto Rogers de que "Las ideas de los arquitectos se expresan de palabra o por actos: los unos y los otros son igualmente importantes, pero tiene que haber una relación de consecuencia entre las diversas experiencias, para que el trabajo represente una prueba concreta del pensamiento que se enuncia. De otra manera, nuestras palabras podrían quedar prontamente reducidas a caprichosas e irresponsables manifestaciones".

Si mi exposición pretende superficialmente discutir nuestra actitud para contribuir al desarrollo integral de una sociedad, con vida, bien podría señalar otro título: "El arquitecto frente a sí mismo y a los demás, o sea, el especialista sincero y trabajador y el ciudadano culto y generoso".

Hago esta introducción para facilitarme primero una composición de lugar que nos invite hacia una acción constructiva, que nos permita un examen reflexivo de la situación, para poder aclarar los aspectos claves del problema social antes de caer en el lugar común de quejas y preguntas repetidamente simplistas, tales como:

"¿Es la falta de los gobiernos?", que es la panacea a la cual recurren pasivamente tantos.

¿Por qué la Escuela se aparta de los problemas de la vida?



Edificio Seguros Caracas
(interior). Arq. Guinand B.



Edificio Seguros Caracas
(interior). Arq. Guinand B.

¿Por qué las iniciativas en el dominio del urbanismo no se funden en planes orgánicos?

¿Por qué operaciones arquitectónicas —mismo en los mejores casos— no logran insertarse en cuadros armónicos de modo que lo particular y lo general esté sujeto a la misma ley hacia un fin común?

Y segundo, acompañarlos para sonar una campana de alarma a todos los que al presente pretendemos todavía afrontar los problemas sólo dentro de los límites de la mesa de dibujo o con la utilización corriente de informes y trabajos en un lenguaje confuso, "Babel idiomático" con el cual nos hemos puesto muy de moda, sobre todo en una época que dispone, como ninguna, de los medios más positivos a nuestro alcance para mejorar la situación de nuestro trabajo intelectual y práctico.

1. Intercambio sólo en función de desarrollo

Al tratar de intercambio, integración, mercado común o como quiera llamarse cualquier actividad bidireccional, entre regiones o países, relacionada con productos o servicios, lo principal es ser muy sinceros y plantear el problema con sencilla claridad y seguridad, pues hemos llegado a este punto de la civilización donde es más difícil plantear un problema que resolverlo.

En estos términos, el intercambio debe ser acogido por las partes con sano propósito de beneficio común, dentro de principios reales que obedecen a una necesidad concreta, sin innovaciones de orden emocional o circunstancial.

Por estas razones, creo que toda idea de integración puede y debe realizarse sólo en función de DESARROLLO, asumiendo nuestra responsable posición en él y reafirmando que la meta última hacia la cual debe ser dirigido el desarrollo, ha de ser la promoción del hombre.

"El desarrollo es una noción falsamente familiar. Todo el mundo cree conocer sus implicaciones. Su frecuente empleo en la prensa, revistas y libros sobre la materia, contribuye a crear esa autosuficiencia del conocimiento con el que se evita plantearse algunas preguntas sencillas, pero fundamentales".

"El desarrollo, como concepto general —dice Le Bret—, es la optimización que comprende a la optimización humana".

"Como concepto operacional —dice el mismo autor—, es la serie coordinada de pasos, para una población determinada, y para las fracciones de una población que la componen, de una fase menos humana a una fase más humana, al ritmo más rápido posible y al costo menos elevado posible, manteniendo la solidaridad entre las poblaciones y subpoblaciones".

O bien puede considerarse, como dice Boulding, como la metodología por la cual implícita o explícitamente crecen las civilizaciones.

La estructura dentro de la cual toma lugar el desarrollo, no es una coyuntura fija en un período escogido por las necesidades del análisis. Es la especificidad de un conjunto organizado con significación humana. El conjunto organizado que nos interesa en primer término, es el de la nación y sus regiones y no debemos perder de vista esta obligación.

La creciente movilidad de las poblaciones en busca de mejores oportunidades de trabajo, vida y cultura, ha reducido considerablemente el apego tradicional a la región. Igualmente en el nivel supranacional, la facilidad de los viajes a culturas más avanzadas que la nuestra, a menudo contribuye

a reducir el amor a la patria a un simple apego al sitio donde se trabaja.

Cuando se discute sobre el desarrollo, a menudo se le considera implícitamente como un movimiento uniforme y apacible hacia un estado mejor al cual aspiran todos aquellos que no lo rechazan por ignorancia o por buena voluntad. Sin embargo, en realidad el desarrollo implica un arranque excepcionalmente arduo y difícil, el cual puede llegar a buen fin, solamente si aquellos agentes de desarrollo que lo implementan, tienen conciencia de los tropiezos de la vía y están preparados a sobrepasarlos.

Necesitamos elaborar una prospectiva que nos demuestre rigurosamente hacia dónde queremos ir como pueblo (por ejemplo, el año 2000) y dónde nos encontramos en la actualidad". (Brons).

2. Posición del Arquitecto en el desarrollo

Antes de fijar una posición, deseo generalizar sobre dos hechos históricamente ciertos:

- a) La humanidad necesita de mitos —en el sentido soreliano—, necesita de una idea motriz, que infundiendo de esperanzas a la mayor parte de la población, la induzca a ponerse en marcha. Desde los comienzos de la era industrial hasta nuestros días, aparecieron varios mitos (riquezas, progreso, crecimiento, expansión) hasta llegar a este nuevo mito que los expertos llaman *desarrollo auténtico*.
- b) La vida que está delante de nosotros, que será la existencia de nuestras futuras generaciones, tiene poco de semejanza con la vida que fue de nuestros antepasados.

Sin embargo, sobre este punto quisiera hacerles participar de un sentimiento personal. Un sentimiento de arquitecto que podría sonar un poco singular. Yo creo profundamente que lo que más caracteriza esta extraordinaria mutación, esta evolución —para no decir revolución— de nuestro sistema de existencia, es una dilatación, un florecimiento y hasta resurgimiento de valores materiales, intelectuales y morales, pero de manera incoherente y desequilibrada.

Nuestra función creadora, es de realizar el marco que permitirá vivir. En esta dilatación que se produce, es raro ver desaparecer totalmente una forma viviente de existencia, pero constatamos el aporte de nuevas formas que vienen a coexistir con las formas anteriores. Así, los problemas a los cuales nos encaramos son muy corrientemente de "justaposición o superposición" que conducen a añadir los nuevos elementos a los ya existentes.

Dijimos que vemos raramente desaparecer totalmente una faz de la existencia; esto es tan cierto no solamente en cuanto a la manera de vivir como sobre todo en cuanto a los volúmenes reservados para vivir.

Nuestro oficio consiste también en crear el orden en el espacio. Pero tenemos delante de nosotros una multitud de problemas que son el hecho de la multiplicación de la humanidad, de "la explosión demográfica", como de la multiplicación de necesidades per cápita, y que se expresan por los m² o m³ a poner a la disposición de cada uno. Conviene aún más, que hay un hecho que no escapa a la vida urbana de hoy que agrava más la cuestión, y es que el ser humano necesita (pensando en el futuro) de un sitio en la ciudad y otro sitio fuera de la ciudad (lo que muchos urbanistas llaman vivienda primaria y vivienda secundaria).

Dentro de esta materia me ha parecido, pues, oportuno transcribir algunos párrafos de reciente folleto publicado por la U.I.A., porque contienen enunciados y preguntas de interés para todos:

"La época de la industrialización ha transformado y va transformando el mundo radicalmente. Los aspectos indiscutiblemente positivos del aumento gigantesco de la producción van acompañados por fenómenos negativos que afectan el ambiente de la vida del hombre. No es solamente la naturaleza que nos rodea y cuyas leyes son afectadas frecuentemente, sino nosotros mismos manifestamos capacidad insuficiente de adaptarnos a las transformaciones básicas de las condiciones y del ambiente de la vida. Sentimos que la civilización actual trae nuevos elementos contradictorios, quedando inclusive sin solución por parte de la sociedad las contradicciones sociales de la misma, relacionadas con su desarrollo.

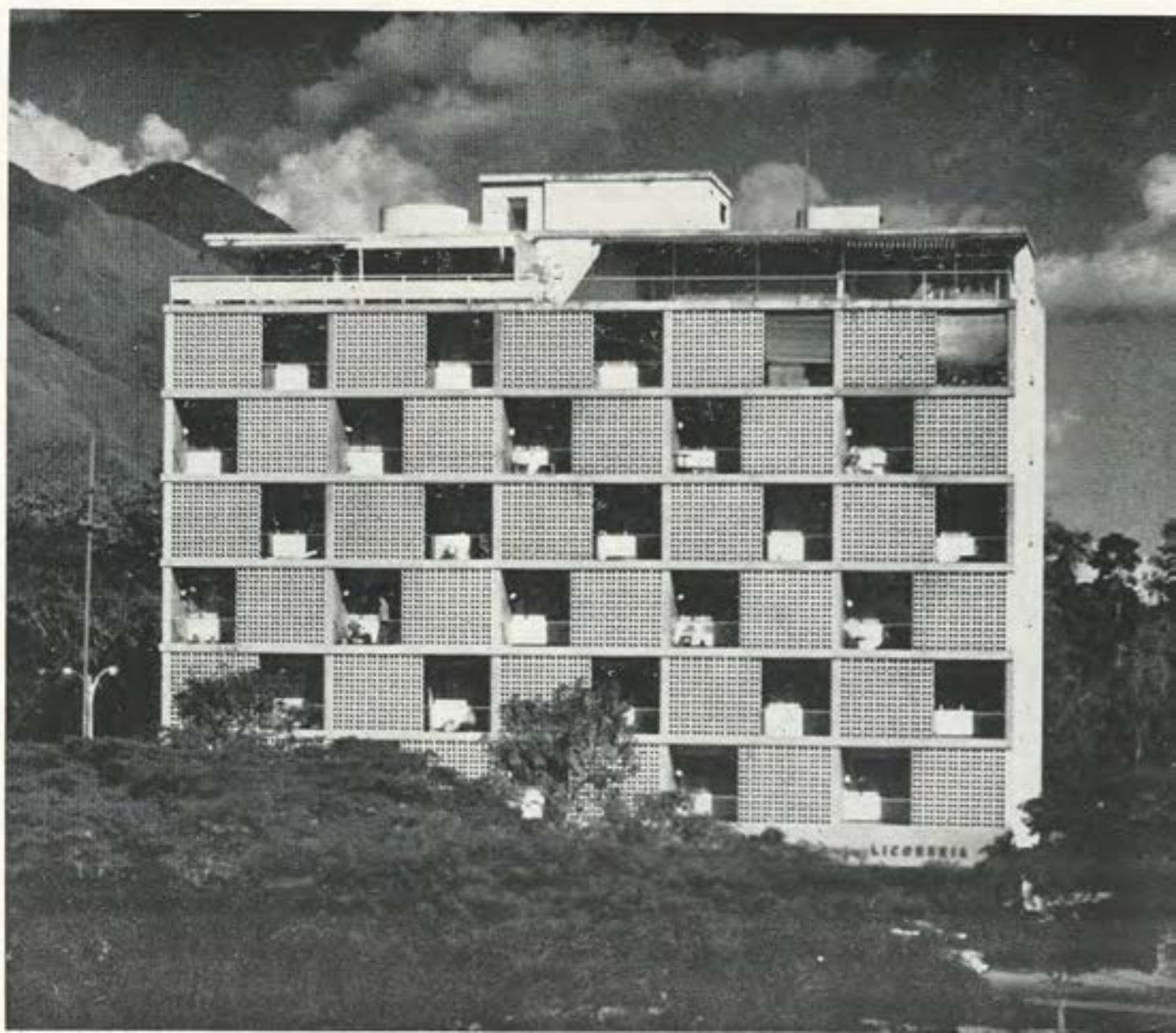
"En la sociedad resultaron quebrantadas muchas relaciones existentes anteriormente y otras chocan una con otra, a consecuencia del rápido desarrollo. Los edificios, los conjuntos urbanos, las ciudades y pueblos enteros construidos en el pasado, ya hoy día no corresponden a las nuevas necesidades del hombre y de los colectivos humanos. El proceso de la civilización ha intervenido hasta allí donde hasta hace

poco existían relaciones invariables de miles de años, entre el hombre y la naturaleza. Se superan edades por un solo gran salto, de veinte, cincuenta o cien años. ¿Es indispensable que siempre, una y otra vez, se repitan las mismas enfermedades de la civilización no dominada?

"Sin embargo, ¿cómo hay que crear el ambiente de la vida del hombre y de toda la sociedad de manera que esté en armonía con el nivel logrado en la civilización y la cultura y que no sea, al mismo tiempo, contradictorio al equilibrio biológico tanto en la naturaleza como en nosotros mismos?

"¿En qué pueden encontrarse las condiciones del nuevo equilibrio, ya no sólo entre el hombre y la naturaleza sino entre el hombre, la naturaleza y todo lo que ha creado y que debería servirle? ¿Cómo erradicar la contradicción entre la larga duración de los edificios y las necesidades de la sociedad y del hombre que se desarrollan a un paso acelerado, y las nuevas exigencias en lo que a la solución de los edificios nuevos y de las ciudades respecta? ¿Sobre qué base debe crecer el estilo de vida y el ambiente de la vida que no desechen la atribución de las tradiciones ni los adelantos de la civilización y que constituyan la victoria del hombre sobre la técnica? Este triunfo traerá frutos que habrán de cosechar todos los habitantes de esta Tierra. ¿Qué lugar ocu-

Edificio Monserrat, Altamira, Caracas.
Arq. Carlos Guinand Baldó.





Edificio de Oficinas El Chorro,
Caracas. Arq. Guinand Baldó.

Edificio de viviendas Morelos,
Caracas. Arq. Guinand Baldó.



para el arquitecto y el urbanista en este proceso para el cual ha de construir él mismo más que un simple albergue?"

Pero es que estos enunciados y estas preguntas no son propias y exclusivas al momento actual. Las soluciones y respuestas sí nos exigen acción rápida, consciente y decidida y estos elementos sí nos son propios, porque poseemos las herramientas a la mano. Y es esta posición del progreso de la técnica y de la extensión progresiva del conocimiento la que nos impulsa a una perpetua búsqueda e investigación de la ciudad que nos conviene: no sólo de la vivienda, del pueblo, del gran conjunto, o de la nebulosa urbana, pero más aún de la sociedad, del status político, de la constitución y mismo me atrevo a añadir de la concepción del mundo que le conviene.

Esta característica dinámica es el motor de cambios permanentes en nuestro ambiente de vida y es el que mejor pone en evidencia la extraordinaria diferencia entre el problema del habitat tal como se presenta para las razas animales y como se presenta para el hombre.

Pero no siempre esta búsqueda y esta acción creadora del hombre ha sido constructiva y por ello ha sido materia de grandes controversias y hasta de manifestaciones negativas o pesimistas. Es el caso de que la historia nos refiere sobre la construcción por el hombre de ciudades armoniosas; los etnólogos nos han revelado la existencia de sociedades humanas coherentes, sólidas y cálidas. Pero estas ciudades no han sido durables o han sido alteradas hasta casi su destrucción.

¿Cuál es la razón para estos fracasos o falta de sentido de continuidad en el desarrollo del ambiente? Que sin cesar "nuevos hombres" o más bien hombres fisiológicamente idénticos a los hombres precedentes, pero portadores de una "superpoblación de ideas" diferentes, han reventado los cuadros anteriores y hasta los mejores adaptados.

Esto quiere decir que un nuevo elemento se añade al problema de la explosión demográfica: la explosión y superpoblación de ideas.

Como consecuencia de este fenómeno aparece por un lado una impaciencia para obtener la mejor información, nos trabamos en simples estadísticas y datos circunstanciales o normas preestablecidas por la Administración de turno para concluir parcelando los problemas particulares o colectivos. Aparecen nuevos *slogans*, nuevos enunciados, pero rara vez el planteamiento concreto o la solución debidamente planificada y jerarquizada. Aunque uno de los hechos más importantes de la época en que vivimos me parece ser, el haber realizado la humanidad que después de 300 o 400 años de haber comenzado a aprender el método experimental en las ciencias físicas, estamos realizando que este método experimental se aplica también a los hechos humanos, a la economía, a la política, a nuestras concepciones de la historia y el mundo, a la filosofía, y hasta a la metafísica, entonces caemos en el otro extremo: la imposibilidad de obtener con lógica prontitud la información por una prolongada duración de las observaciones y experiencias sensibles.

Un término medio es requerido, y así nos lo demanda la humanidad cansada de vivir cuando menos al azar de apresurados aciertos o errores y cuando más todavía esperando alguna realización permanente y estable, librada de prejuicios ideológicos circunstanciales o de moda.

Quizás nos toca comenzar una evolución más asombrosa aún: aplicar a las ideas puras el método experimental y entonces, como dice Fourastie: "Lo que llamamos la decadencia de las ideologías es en realidad el nacimiento del espíritu científico experimental".

No cabe duda que si las causas fundamentales que nos impiden el resultado inmediato y nos condenan a aproximaciones y ensayos son: la diversidad de los individuos, la complejidad de cada individuo y la evolución de cada individuo, por otro lado los medios de que disponemos debieran permitirnos el acercamiento, la comunicación y la información para realizar una gestión profesional de equipo, basados en que nuestra concepción del mundo o de nuestro país depende del conjunto de nuestros conocimientos y nuestras necesidades dependen de nuestra concepción del mundo o de nuestro país.

Sin embargo, debemos ser muy realistas para no caer en pretensiones y dogmáticas posturas de querer imponer un mundo a lo ARQUITECTO sin la concurrencia de otras disciplinas, por cuanto la arquitectura y el planeamiento en general no debe ni puede introducir al hombre en una vida artificial que no sea su propia vida y en este sentido, desde un punto de vista social, el arquitecto debe trabajar no solamente para mejorar la suerte del individuo, pero también para salvaguardar su estado físico y también sus valores espirituales que la sociedad de hoy olvida tan rápidamente, y que tan rápidamente nos quiere obligar a perder.

3. *Visión al futuro. Necesidad de cooperación*

No soy pesimista; al contrario, creo que la humanidad de hoy presenta ejemplos jamás advertidos. "Es la primera vez en la historia que la aspiración de ser hombre, de valer y ser más, es una aspiración general".

"En cualquier continente, en cualquier región, hallaremos el conjunto de hombres queriendo ser realmente humanos. Y esta aspiración nos coloca certeramente en nuestro problema de valores y de promoción del hombre".

La riqueza del concepto de desarrollo está en que necesariamente incluye lo humano. He aquí la diferencia con la Integración Latinoamericana a nivel de productos solamente, habla de crecimiento económico, pero no podemos sólo hablar de crecimiento económico, U-Thant, en un informe introducido a la Asamblea General de la ONU, protestó enérgicamente contra la distinción de desarrollo económico y desarrollo social, porque "la ley de desarrollo es la ley de un crecimiento armónico integral".

Los países en vías de desarrollo están tomando conciencia y madurando mucho sus concepciones. He aquí un ejemplo hoy. Ya no hablan de asistencia sino de cooperación. Sienten que tienen derecho a exigirla en nombre de una solidaridad universal. En otras palabras, dentro de la estrategia del desarrollo integrado, como dice Celestin, "se debe permitir y favorecer los intercambios interregionales de productos y servicios, servicios entendidos como hombres que puedan pasar de una región a otra con su educación y su información".

Esta concepción va a transformar el derecho internacional. La empresa es peligrosa, tiene riesgos que aparecen en la línea de las posibilidades; pero son estos riesgos los

que debemos ser capaces de asumir, aún más si ello contribuye eficazmente a resolver el problema esencial, que es el de convertir "las ilusiones en consumo y las esperanzas en beneficio".

Sin embargo, toda idea de integración o intercambio de este orden, por demás ya aceptada y acelerada por las facilidades de comunicación que han reducido el tamaño de la tierra, debe servirnos para proporcionar soluciones genuinas a nuestro medio y a sus condiciones o necesidades, evitando una tendencia quizás todavía poco perceptible, pero que en todo caso hay que prever, *la uniformidad*.

Se está desarrollando rápidamente una supercultura de orden mundial y puede introducirse una uniformación creciente en contenido y extensión.

Precisamente han sido las diferencias, los problemas, los retos al hombre, los impulsores del progreso humano. Y a menos que hallemos un método común con criterio sano, honesto y sincero, tendremos poca oportunidad para el riesgo y el éxito.

"La urgente necesidad de una previsión activa" debe ser considerada como lema de trabajo conjunto.

Recordemos que tan sólo hace más de treinta años un grupo de arquitectos jóvenes (y ésta era su característica) de todas partes del mundo, llegaron a Grecia hablando de urbanismo, materia no enseñada y que nadie reclamaba (inclusive *urbanista* —según el diccionario Larousse— hasta 1925 se definía como "miembro de una orden religiosa fundada por Urbano IV"), y en pocos días por su fuerza de convicción, su voluntad y disposición para hablar un lenguaje común, suscriben un instrumento: LA CARTA DE ATENAS, el ABC del urbanismo y comienza el increíble período de la reconstrucción. Y en todo el mundo la sola referencia: LA CARTA DE ATENAS.

Cierto que en el X Congreso del CIAM, en Dubrovnik, se intentó establecer una "Carta del Habitat" y después de infructuosa búsqueda fracasó por ligereza el objetivo, y este fue el fin del CIAM. Pero ese grupo de hombres ya había dejado una herencia y un ejemplo, donde no existían fronteras, sino un objetivo común al servicio de la humanidad.

A la sombra de este ejemplo no lejano, busquemos que nuestros planes reflejen una posibilidad de cambio evolutivo en la naturaleza de nuestra vida social o familiar, sin olvidar que a la inversa de esta movilidad continua, la verdadera continuidad se encuentra en el hombre con sus propias leyes y disciplinas.

Propongamos a nivel continental:

1° Realizar los pasos seguros para el trabajo en equipo, tratemos de hablar un lenguaje común en función de desarrollo y promoción del hombre, tratando de jerarquizar y definir para hoy, en nuestras propias circunstancias, la mutación de la noción de urbanismo.

2° Hagamos un propósito de no quedar como simples utilizadores y organizadores del espacio, sino que cada vez que tomemos una decisión en materia de urbanismo o de hábitat, actuemos sobre la utilización del tiempo, teniendo en cuenta que pérdida del espacio y pérdida del tiempo es pérdida de la vida.

EL ARQUITECTO FRENTE A LOS PROBLEMAS DE LA VIDA DEL HOMBRE

Arquitecto Carlos Guinand Baldó

Especial para PUNTO

La circunstancia de suceder en este ciclo de conferencias a tan calificado grupo de expositores de variadas disciplinas, aunado al hecho de que me enfrento a una audiencia principalmente formada de colegas y, por tanto, de homogénea formación, de similares inquietudes y aspiraciones, y hasta estoy seguro de urgida angustia en la búsqueda y en la contribución hacia soluciones de mejor y más equilibrada forma de vida, me emplazaron ante largas horas de reflexión para siquiera decidir la materia a tratar esta noche, tomando en cuenta la sincera intención de dejar algún mensaje que cuando menos fuera dirigido hacia la provocación de un debate constructivo y esperanzador.

Por ello si el título de la charla, un tanto atrevido y general, es motivo suficiente para varios días de coloquio, lo he escogido como resultante de un proceso quizá egoísta, conformado por dos fuerzas, una particular: la oportunidad de expresar públicamente mi intranquilidad motivada por la autocrítica sobre la función realizada hasta el presente y otra general, a manera de llamada para recoger las experiencias de todos ustedes, guiada hacia un propósito o una meta: que el carácter liberal de nuestra profesión se impone para la sociedad de hoy y de mañana una fuerte disciplina de pensamiento; teniendo siempre presente que no existe sociedad sin hombres y que no existen hombres sin vida.

Durante este período de charlas que se realiza como antesala a la II Convención Nacional de la Vivienda, el tema central ha impuesto las más variadas pero especializadas disertaciones sobre la materia: vivienda, desarrollo urbano y rural, escasez, programas, mercado, cooperativismo, financiamiento, ahorro y préstamos, etc. En consecuencia, y como no soy especialista en alguna rama particular que me permita introducir a vuestra consideración nada nuevo, me limito a despejar dudas y exponer ciertas ideas dentro del marco de aceptación que me merece aquel enunciado de Ernesto Rogers de que "las ideas de los arquitectos se expresan en palabra o por actos: los unos y los otros son igualmente importantes, pero tiene que haber una relación de consecuencia entre las diversas experiencias, para que el trabajo represente una prueba concreta del pensamiento que se enuncia. De otra manera, nuestras palabras podrían quedar prontamente reducidas a caprichosas e irresponsables manifestaciones".

En consecuencia, si mi exposición pretende superficialmente discutir nuestra actitud para contribuir al desarrollo integral de una sociedad, o sea con vida, bien podría señalar otro título: "El arquitecto frente a sí mismo y a los demás o sea el especialista sincero y trabajador y el ciudadano culto y generoso".

Hago esta introducción para facilitarme primero una composición de lugar que nos invite hacia una acción constructiva, que nos permita un examen reflexivo de la situación, para poder aclarar los aspectos claves del problema social antes de caer en el lugar común de quejas y preguntas repetidamente simplistas, tales como:

"¿Es la falta del Gobierno?", que es la panacea a la cual recurren pasivamente tantos venezolanos.

¿Por qué la Escuela se aparta de los problemas de la vida?

¿Por qué las iniciativas en el dominio del urbanismo no se funden en planes orgánicos?

¿Por qué operaciones arquitectónicas —mismo en los mejores casos— no logran insertarse en cuadros armónicos de modo que lo particular y lo general esté sujeto a la misma ley hacia un fin común?

Y segundo, para sonar una campana de alarma a todos los que al presente pretendemos todavía afrontar los problemas sólo dentro de los límites de la mesa de dibujo o con la utilización corriente de informes y trabajos en un lenguaje confuso, "Babel idiomático", con el cual nos hemos puesto muy de moda, sobre todo en una época que dispone como ninguna de los medios más positivos a nuestro alcance para mejorar la situación de nuestro trabajo intelectual y práctico.

Permitanme, pues, entrar de lleno en la cuestión presentando el cuadro del ambiente de la vida del hombre.

El ambiente de la vida del hombre

La vida que está delante de nosotros, que será la existencia de nuestras futuras generaciones, tiene poco de semejanza con la vida que fue de nuestros antepasados.

Sin embargo, sobre este punto quisiera hacerles participar de un sentimiento personal. Un sentimiento de arquitecto que podría sonar un poco singular. Yo creo profundamente que lo que más caracteriza esta extraordinaria mutación, esta evolución —para no decir revolución— de nuestro sistema de existencia, es una dilatación, un florecimiento y hasta resurgimiento de valores materiales, intelectuales y morales, pero de manera incoherente y desequilibrada.

Nuestra función creadora, es de realizar el marco que permitirá vivir. En esta dilatación que se produce, es raro ver desaparecer totalmente una forma viviente de existencia, pero constatamos el aporte de nuevas formas que vienen a coexistir con las formas anteriores. Así, los problemas a los cuales nos encaramos son muy corrientemente de "justaposición o superposición", que conducen a añadir los nuevos elementos a los ya existentes.

Dijimos que vemos raramente desaparecer totalmente una faz de la existencia; esto es tan cierto no solamente en cuanto a la manera de vivir, como sobre todo en cuanto a los volúmenes reservados para vivir.

Nuestro oficio consiste también en crear el orden en el espacio. Pero tenemos delante de nosotros una multitud de problemas que son el hecho de la multiplicación de la humanidad, de "la explosión demográfica", como de la multiplicación de necesidades per cápita, y que se expresan por los m^2 o m^3 a poner a la disposición de cada uno. Conviniendo aún más, que hay un hecho que no escapa a la vida urbana de hoy que agrava más la cuestión y es que el ser humano necesita (pensando en el futuro) de un sitio en la ciudad y otro sitio fuera de la ciudad (lo que muchos urbanistas llaman vivienda primaria y vivienda secundaria).

EXPLICAR QUE ESTO SUCEDE EN PAISES CON CAMBIOS CLIMATOLÓGICOS FUERTES —EUROPA— VACACIONES, ETC. PERO DE DESEAR PARA TODOS, GRANDES MIGRACIONES (MAR DEL PLATA).

Ante realidades que nos conducen muy a menudo a cuestiones dramáticas propias al espacio, lo principal es plantear el problema con sencilla claridad y seguridad, pues hemos llegado a este punto de la civilización donde es más difícil plantear un problema que resolverlo.

Dentro de esta materia me ha parecido, pues, oportuno transcribir algunos párrafos de reciente folleto publicado por la U.I.A., porque contiene enunciados y preguntas de interés



Residencias Morgana, Caracas.
Arq. Carlos Guinand Baldó.



Edificio de viviendas Puente Brón, Caracas. Arq. Carlos Guinand Baldó.

para todos sobre éste, que es el tema central del Congreso a celebrarse en Praga el año próximo:

"La época de la industrialización ha transformado y va transformando el mundo radicalmente. Los aspectos indiscutiblemente positivos del aumento gigantesco de la producción van acompañados por fenómenos negativos que afectan el ambiente de la vida del hombre. No es solamente la naturaleza que nos rodea y cuyas leyes son afectadas frecuentemente, sino nosotros mismos manifestamos capacidad insuficiente de adaptarnos a las transformaciones básicas de las condiciones y del ambiente de la vida. Sentimos que la civilización actual trae nuevos elementos contradictorios, quedando incluso sin solución por parte de la sociedad las contradicciones sociales de la misma, relacionadas con su desarrollo.

"En la sociedad resultaron quebrantadas muchas relaciones existentes anteriormente y otras chocan una con otra, a consecuencia del rápido desarrollo. Los edificios, los conjuntos urbanos, las ciudades y pueblos enteros construidos en el pasado, ya hoy día no corresponden a las nuevas necesidades del hombre y de los colectivos humanos. El proceso de la civilización ha intervenido hasta allí donde hasta hace poco existían relaciones invariables de miles de años, entre el hombre y la naturaleza. Se superan edades por un solo gran salto, de veinte, cincuenta o cien años. ¿Es indispensable que siempre, una y otra vez, se repitan las mismas enfermedades de la civilización no dominada?

"Sin embargo, ¿cómo hay que crear el ambiente de la vida del hombre y de toda la sociedad de manera que esté en armonía con el nivel logrado en la civilización y la cultura y que no sea, al mismo tiempo, contradictorio al equilibrio biológico tanto en la naturaleza como en nosotros mismos?

"¿En qué pueden encontrarse las condiciones del nuevo equilibrio; ya no sólo entre el hombre y la naturaleza sino entre el hombre, la naturaleza y todo lo que ha creado y que debería servirle? ¿Cómo erradicar la contradicción entre la larga duración de los edificios y las necesidades de la sociedad y del hombre que se desarrollan a un paso acelerado, y las nuevas exigencias en lo que a la solución de los edificios nuevos y de las ciudades respecta? ¿Sobre qué base debe crecer el estilo de vida y el ambiente de la vida que no desechen la atribución de las tradiciones ni los adelantos de la civilización y, que constituyan la victoria del hombre sobre la técnica? Este triunfo traerá frutos que habrán de cosechar todos los habitantes de esta Tierra. ¿Qué lugar ocupará el arquitecto y el urbanista en este proceso para el cual ha de construir él mismo más que un simple albergue?"

Pero es que estos enunciados y estas preguntas no son propias y exclusivas al momento actual. Las soluciones y respuestas si nos exigen acción rápida, consciente y decidida y estos elementos si no son propios porque poseemos las herramientas a la mano. Y es esta posesión del progreso de la técnica y de la extensión progresiva del conocimiento la que nos impulsa a una perpetua búsqueda e investigación de la ciudad que nos conviene: no sólo de la vivienda, del pueblo, del gran conjunto, o de la nebulosa urbana pero más aún de la sociedad del status político, de la constitución y mismo me atrevo a añadir de la concepción del mundo que le conviene.

Esta característica dinámica es el motor de cambios permanentes en nuestro ambiente de vida y es el que mejor

pone en evidencia la extraordinaria diferencia entre el problema del habitat tal como se presenta para las razas animales y como se presenta para el hombre. *Ejemplo — La Abeja — La Cigarra*. Son durables en relación a la duración de la especie.

Pero no siempre esta búsqueda y esta acción creadora del hombre ha sido constructiva y por ello ha sido materia de grandes controversias y hasta de manifestaciones negativas o pesimistas. Es el caso de que la historia nos refiere sobre la construcción por el hombre de ciudades armoniosas; los etnólogos nos han revelado la existencia de sociedades humanas coherentes, sólidas y cálidas. Pero estas ciudades no han sido durables —¿BRASILIA?— o han sido alteradas hasta su casi destrucción.

¿Cuál es la razón para estos fracasos o falta de sentido de continuidad en el desarrollo del ambiente? Que sin cesar "nuevos hombres" o más bien hombres fisiológicamente idénticos a los hombres precedentes, pero portadores de una "superpoblación de ideas" diferente, han reventado los cuadros anteriores y hasta los mejores adaptados.

Esto quiere decir que un nuevo elemento se añade al problema de la explosión demográfica —la explosión y superpoblación de ideas.

Como consecuencia de este fenómeno aparece por un lado una impaciencia para obtener la mejor información, nos trabajamos en simples estadísticas y datos circunstanciales o normas preestablecidas por la Administración de turno para concluir parcelando los problemas particulares o colectivos. Aparecen nuevos *slogans*, nuevos enunciados pero rara vez el planteamiento concreto o la solución debidamente planificada y jerarquizada. Aunque uno de los hechos más importantes de la época en que vivimos me parece ser, el haber realizado la humanidad que después de 3 o 400 años de haber comenzado a aprender el método experimental en las ciencias físicas, estamos realizando que este método experimental se aplica también a los hechos humanos, a la economía, a la política, a nuestras concepciones de la historia y el mundo, a la filosofía y hasta a la metafísica, entonces caemos en el otro extremo; la imposibilidad de obtener con lógica prontitud la información por una prolongada duración de las observaciones y experiencias sensibles.

Un término medio es requerido, y así nos lo demanda la humanidad cansada de vivir cuando menos al azar de apresurados aciertos o errores y cuando más todavía esperando alguna realización permanente y estable, librada de prejuicios ideológicos circunstanciales o de moda.

Quizá nos toca comenzar una evolución más asombrosa aún: aplicar a las ideas puras el método experimental y entonces, como dice FOURASTIE: "Lo que llamamos la decadencia de las ideologías es en realidad el nacimiento del espíritu científico experimental".

No cabe duda que si las causas fundamentales que nos impiden el resultado inmediato y nos condenan a aproximaciones y ensayos son: la diversidad de los individuos, la complejidad de cada individuo y la evolución de cada individuo, por otro lado los medios de que disponemos debieran permitirnos el acercamiento, la comunicación y la información para realizar una gestión profesional de equipo basada en que nuestra concepción del mundo o de nuestro país depende del conjunto de nuestros conocimientos y nuestras necesidades dependen de nuestra concepción del mundo o de nuestro país.



Vivienda en Caracas. Arq. Carlos Guinand B.



Casa Vogeler, Caracas.
Arq. Carlos Guinand B.

Sin embargo, debemos ser muy realistas para no caer en pretenciosas y dogmáticas posturas de querer imponer un mundo a lo ARQUITECTO sin la concurrencia de otras disciplinas, por cuanto la arquitectura y el planeamiento en general no debe ni puede introducir al hombre en una vida artificial que no sea su propia vida y en este sentido desde un punto de vista social, el arquitecto debe trabajar no solamente para mejorar la suerte del individuo, sino también para salvaguardar su estado físico y también sus valores espirituales que la sociedad de hoy olvida tan rápidamente, y tan rápidamente nos quiere obligar a perder.

A todo lo que antecede podemos concretar en varias preguntas. ¿Qué formas y modos del ambiente de la vivienda consideramos como los más convenientes desde el punto de vista de las necesidades futuras de la población? ¿Qué opinamos sobre el desarrollo futuro de las casas familiares y casas de apartamentos y cuál puede ser la atribución de las mismas a la solución del ambiente de la vivienda del porvenir?

¿Qué organización del ambiente de la vivienda exterior consideramos deseable desde el punto de vista de la vida individual, familiar y social?

¿Qué opinan sobre la organización de la vida social desde el punto de vista de la concentración y separación o la combinación de las viviendas, los servicios, los lugares de trabajo y de los de recreo, etc.?

"La penuria de viviendas en casi todos los países del mundo trae consigo siempre nuevas y nuevas necesidades de

la construcción de viviendas. Un problema complejo es la coordinación de las posibilidades económicas y otras inmediatas, en su mayoría limitadas, con las necesidades perspectivas y con la elevación prevista del nivel de vida y, consecuentemente, también del standard de las viviendas. En la mayoría de los casos, las ciudades van ampliándose con nuevas aglomeraciones urbanas, muchas veces en relación no muy lógica al organismo original. En la concepción de las nuevas formas de viviendas intervienen las necesidades de la industrialización de la rama de la construcción así como la presión sobre la concentración suscitada por los demás escalones funcionales en el territorio. Las relaciones viejas y nuevas dentro de la ciudad y en las aglomeraciones limítrofes obligan a los habitantes a moverse en tales rutas que consumen diariamente cada vez más tiempo. Así, el transporte se va convirtiendo en una de las condiciones del funcionamiento de las aglomeraciones urbanas y de las ciudades en su conjunto. El problema de si es posible crear tales relaciones entre los lugares de trabajo, viviendas, equipos (comercio, servicios) y recreo que conduzcan a disminuir la necesidad del transporte, reviste cada día más importancia.

"Se buscan nuevas composiciones especiales de las aglomeraciones urbanas, sin embargo, la propia vivienda, generalmente, sigue constituyendo la vieja unidad aislada. La relación entre la vivienda y el ambiente más amplio de la misma, los servicios, etc., no ha logrado todavía un nivel que corresponda plenamente a las necesidades actuales del hombre. El proceso de la automatización de la producción llevará consigo

Casa Vogeler (fachada). Arq. Carlos Guinand B.



la necesidad de una compensación elevada del esfuerzo y *la tensión nerviosa*. La emancipación de las mujeres requerirá también la liberación de las mismas de aquellas funciones que las hacen esclavas del hogar. El acortamiento sucesivo del horario conducirá a un nuevo régimen del día al que debe corresponder el ambiente de la vivienda.

"Tenemos que prever con suficiente probabilidad las necesidades que serán formuladas por las generaciones venideras en lo que al ambiente de la vivienda respecta, el ambiente que estamos creando nosotros hoy. Sin embargo, al mismo tiempo, tampoco debemos omitir las peculiaridades específicas y las tradiciones en la esfera de la vivienda y la vida de los hombres tanto en las ciudades como en el campo. Para dar respuesta a estas cuestiones no bastan ya los métodos empíricos sino es indispensable aplicar la ciencia; así como la participación activa en aquellas corrientes sociales que hoy preparan el mañana".

Todos estos temas los podemos resumir en un propósito que titularía "El futuro de la Habitación", o como título secundario "De la utilización del tiempo y del espacio".

EL FUTURO DE LA HABITACION

En efecto parece que el urbanista actúa más sobre el tiempo y que los arquitectos no tenemos ese poder.

Tomemos por ejemplo los problemas de la vivienda.

Paradójicamente a nuestra época, la vivienda del tipo llamado "social" o de "interés social" es la que se trata con el menor espíritu prospectivo, con la menor consideración del hombre tanto en su presente como en su futuro, únicamente se la trata bajo la dependencia de imperativos como la economía y la técnica. Los arquitectos nos hemos dejado encerrar en un juego severo, un poco cruel, consistente a tener la menor cuenta posible del hombre.

La vivienda social, la de mayor número y necesidad, aparece como aquella en la cual la presencia del hombre está olvidada.

Al lado de estos desarrollos, en el sector de libre mercado digamos así, la vivienda tratada por promotores que no tienen otro objeto que el de realizar beneficio, han tenido necesidad de considerar más al hombre, por cuanto la competencia les obliga a tener en cuenta los deseos, gustos y necesidades de evolución de la clientela.

Si hubiera realmente un mercado verdaderamente libre habitacional, en nuestro país, con todos los factores que lo promuevan para dar cabida a todas las clases sociales, veríamos cómo centenares de viviendas del tipo llamado social construidas apenas hace algunos años, quedarían abandonadas para ocupar otras que presentan con más cercanía los verdaderos deseos de los habitantes.

Ejemplo: Cuarto de Enrique, en Winterthur.

Los arquitectos que estudian la vivienda social se encuentran emplazados dentro de condiciones muy desagradables, sumidos a reglamentos y programaciones que en la mayor parte de las veces no han sido establecidos por ellos pero por la Administración. Reglamentos donde la principal y simple consideración es la de dar un orden económico a toda construcción. El resultado principal es de constituir un freno a la evolución.

De esta manera y hasta el presente se ha evitado que la vivienda pueda tener una superficie superior a ciertos topes, se ha limitado al espacio en función de costo y también se ha limitado el confort. Ejemplo. Vivienda Popular — AID.

Recordemos que la evolución no vendrá, en materia de vivienda, del consentimiento tácito de estos factores por parte de los arquitectos. También conozco a muchos arquitectos que se revelan ante tales sistemas, cada vez que se revelan contribuyen a dar un paso en la vía del progreso.

En todo caso es evidente, que toda aparición, dentro de la concepción de la vivienda popular, de perfeccionamientos y mejoras aparece años después de haberse utilizado en las viviendas de clases pudientes. Lo que parece más bien un resultado del mercado que de la propia investigación.

Es el fenómeno que exactamente se produce en el automóvil. Los automóviles populares de 1966 están mejor equipados que el Rolls-Royce de 1930.

La lentitud de esta evolución en el sistema actual no puede seguir siendo aceptada — no solamente por los arquitectos, sino por todos aquellos que en posición responsable están en situación de tomar decisiones sobre esta materia de vivienda popular y que tienen el deber de pensar con antelación a la utilidad.

El acto de construir no es instantáneo. La técnica no es cosa inmediata. El arquitecto no puede ser un hombre que vive en el instante; debe ser un hombre que vive para el futuro. Es un hombre "secundario", si lo tomo en el sentido caracteriológico. El no puede permitirse de ser un hombre "inmediato". Dostoievsky ha hablado de los hombres inmediatos: aquellos que no piensan y no actúan sino para el instante. El arquitecto no tiene el derecho de vivir así. Debe pensar en el futuro.

Pero, la situación actual de la vivienda social en nuestro país parece obligarnos a vivir en el instante, en el instante de reglamentos, en el instante de normas y en el instante de problemas financieros.

No es necesario de hacer la ciencia-ficción ni grandes esfuerzos de imaginación para saber cómo se plantean estos problemas. Hemos constatado (y hay muchos más autorizados que yo para expresarlo) que desde 1950 ha habido una mejora constante en el nivel de vida.

Entre nosotros no hemos constatado todavía una reducción en el tiempo de trabajo, bien al contrario y no creo que pueda sobrevenir, tampoco hay reducción entre los que tienen la misión de construir y esto sí lo aseguro.

Sin embargo, la reducción en las horas de trabajo se manifiesta cada vez más y sabemos que el obrero industrial, el empleado de banco, de tiendas y de muchas otras actividades del comercio y la industria no trabaja sino 40 o 45 horas semanales máximo, y esperamos que puedan sobrevenir más reducciones. Es así como en muchos países constatamos que ciertas profesiones comerciales se ejercen trabajando menos de 40 horas/semana y que mantienen un elevado nivel de vida.

Elevación del nivel de vida, reducción del tiempo de trabajo, evolución de los gustos son tres elementos a los cuales debemos tener en cuenta cuando trabajamos en vivienda popular.

Tenemos más necesidad de espacio para la vivienda en función de que tenemos más necesidad de espacio en nuestra vida familiar. El espacio promedio impartido a un individuo de la clase proletaria pobre era en el siglo XIX de 5 a 6 m², admitimos un mínimo de 12 a 15 m² hoy.

Ejemplo: Pero con el espacio, la producción
Cuento de Sert en Rusia
1958 — 3 familias en 75 m²
contra 1 familia en 50 m².



Sede Central de la YMCA (maqueta), Caracas.
Arq. Carlos Guinand Baldó.

Capilla de la Nunciatura, Ca-
racas. Al fondo Cristo en hierro
del escultor Víctor Valera.





Colegio La Salle, 1965. Capilla. Caracas. Arq. Carlos Guinand B.

Capilla del Colegio La Salle. Arq. Carlos Guinand Baldó.



He aquí, pues, la necesidad de espacio que va aumentando y que corresponde a la elevación del nivel de vida, a la variedad de ocupaciones y al tiempo libre dejado por la jornada de trabajo. Otra necesidad importante: La necesidad de evolución.

Cuando una joven pareja entra en su apartamento, sus necesidades evolucionan con la venida de los hijos y su crecimiento, con el envejecimiento, las muertes y en general la transformación de la familia.

Por ello no es más posible, en nuestra época, considerar la vivienda como constitutivo de un patrimonio invariable donde se sucederán las generaciones.

Con los períodos de sobreocupación y subocupación, es necesario que el movimiento de los habitantes sea posible, las mutaciones facilitadas, que el plan mismo del apartamento pueda ser modificado a lo largo de la vida familiar.

Otras dos necesidades se manifiestan también en nuestra época, en materia de vivienda: de una parte, la necesidad de independencia total y de otra parte la necesidad del contacto social. Estas dos necesidades son complementarias aunque parezcan oponerse. Siempre han existido, pero era más fácil lograr la independencia o satisfacer esta necesidad por cuanto las aglomeraciones eran poco importantes y hasta se la podía provocar.

Esta necesidad de independencia se expresa de otra manera en nuestra época. Vivimos en nuestras aglomeraciones, en una promiscuidad constante. Para la mayoría, el trabajo es un trabajo en masa. Al entrar en nuestra casa, tenemos un deseo de aislamiento, de no escuchar ni a los vecinos, casi de desear que no existieran. Al mismo tiempo deseamos dejar entrar al mundo entero a nuestra habitación por medio de la radio y la televisión. ¡Es paradójico! pero la necesidad de contacto social coexiste con la necesidad de independencia.

El deseo de independencia empuja a los ciudadanos sobre las carreteras. Pero generalmente escogen las de mayor tráfico. Porque la independencia total les da miedo.

El deseo de contacto social los precipita a los establecimientos donde están seguros de encontrar mucha gente. Playas, parques, plazas, teatros.

L. MUMFORD LLAMA: HACINAMIENTO RECREACIONAL.

En consecuencia, ese deseo de aislamiento es más bien de aislamiento material y la técnica nos da soluciones.

Los apartamentos sonoros, insoportables de hoy, estoy seguro no serán admitidos en menos de una generación.

Y por último otra necesidad de la cual no he hablado que es del contacto con la naturaleza.

En las grandes ciudades, todo nuestro espacio está limitado por materias minerales. La aglomeración urbana destruye el ambiente natural. El mundo de la arquitectura urbana es mineral. Vemos piedra, concreto, asfalto, acero. "La naturaleza —como dice MUMFORD— excepto un parque-paisaje rara vez se encuentra cerca de la metrópoli, si es que existe, hay que mirar hacia arriba, a las nubes, al sol o a la luna cuando aparecen por encima de los edificios. El fulgor de la iluminación por la noche hace desaparecer casi la mitad de las estrellas del firmamento". Este mundo mineral tiene también su belleza, pero es imposible resistir su ambiente único, y todos tenemos necesidad de vivir en contacto con el mundo vegetal, que presenta una dulzura, una familiaridad, hasta una ternura que nos emula la infancia.

Nosotros conocemos los efectos. El domingo, la gran conquista de las carreteras, puede ser para ni encontrar fácil-

mente la verdadera naturaleza, porque hay quienes se contentan con sólo rodar. Pero de esta manera muchos encuentran la libertad, especialmente cuando viven en pequeños apartamentos. ¿Estar en su vehículo, tener la sensación de ser el maestro del espacio si no del tiempo o del tiempo si no del espacio, no es acaso ya un ejercicio de la libertad?

Esta necesidad de contacto con la naturaleza la constatamos más durante la época de vacaciones y fines de semana. Mesmo en la ciudad. Cualquier habitante al cual se le ha dado la posibilidad de poseer una pequeña terraza, un pequeño jardín, se manifiesta con mayor felicidad.



Capilla del Colegio La Salle (detalle).

Como consecuencia de esta situación nos encontramos ante un dilema —vivienda colectiva vs. vivienda unifamiliar. La historia nos demuestra cómo en los últimos 20 años, la construcción va encaminada hacia la vivienda colectiva. ¿Por qué? Porque ha parecido a los técnicos y a los Poderes Públicos que la casa individual presenta grandes inconvenientes: toma de espacio —costos muy elevados de servicio e infraestructura— (lo que falta por probar) y desarrollo de los medios de transporte.

Este desarrollo de los medios de transporte conduce a la necesidad de una nueva división del día de trabajo y eventualmente de la semana, para evitar los movimientos alternantes que existen entre lugar de trabajo y de habitación.

Conocemos ciudades americanas e inglesas de carácter esencialmente residencial unifamiliar, que sobrepasan el área

de toda CARACAS. Estas soluciones sólo son aceptables en razón de jornadas de trabajo continuo.

La solución de la vivienda familiar transplantada al campo tampoco es razonable, por la evidente formación de otros núcleos aglomerados, cayendo en el mismo círculo vicioso — (Pueblos americano — commuter).

La vivienda secundaria es sólo posible para quienes poseen los medios y no es el caso que nos interesa. En muchos países desarrollados encontramos familias que poseen un apartamento urbano insuficiente para satisfacer sus gustos de acuerdo al nivel de vida y se contentan con esos apartamentos mediocres para poder adquirir mediante inversión suplementaria el automóvil y la vivienda secundaria. Cada sábado van en búsqueda de la vida campestre. También esta situación corresponde a estructuras sociales y culturales ya formadas y por eso lo vemos corrientemente entre los extranjeros que residen en Venezuela.

Por otra parte, de la habitación secundaria resulta la división ordenada que hacemos del tiempo y aquí entramos en otra materia que se nos aparece como nueva.

Si el trabajo es por otra parte repartido en el tiempo — en vez de contar en semanas, adoptando la proposición de Raymond Loewy, el especialista de la estética industrial, reemplazamos la semana por la quincena, esto nos da la facultad de trabajar durante nueve días y reposar durante cinco días consecutivos. Así podríamos proponer otro tipo de hábitat y organizar diferentemente la vida. Así la tiene organizada el mismo Loewy — y sale durante esos cinco días no sólo a 50 o 100 kms. de París, sino a las Baleares, a Grecia y hasta muy lejos. (Esta afirmación es, por supuesto, la de un hombre de medios suficientes). Sin embargo lo que hay que retener de esta afirmación es que no parece necesario de aceptar la división del tiempo tal como nos ha sido legado por el pasado.

Las vías de comunicación, los medios de transporte, etc.,

acercan más el espacio y nada de particular tiene el comenzar a pensar estas cosas que más pronto de lo que pensamos puede llegar a estar en posesión de las clases trabajadoras y hasta antes de que hayan resuelto su problema habitacional propio. Nuevos desarrollos en el mundo entero serán necesarios para absorber el intercambio de habitantes.

La única manera que todavía nos preocupa y discutimos sobre la forma de hacer penetrar al hombre en la naturaleza es a la manera de Le Corbusier "hacer penetrar el verde en la ciudad", "la ciudad verde", pero esta solución ya sabemos que tiene sus ventajas y desventajas, sus posibilidades e imposibilidades y como dice Fayeton: "Los grandes conjuntos en la región de París que son pobres herederos de las concepciones de Le Corbusier, están actualmente acompañados de una serie de recriminaciones por parte de una cohorte de enfermedades más o menos imaginarias (yo no sé si son las enfermedades de los psiquiatras, de los habitantes o de los periodistas). Lo cierto es que tanto en el urbanismo como en las proposiciones de vivienda popular, las soluciones que hemos propuesto no parecen haber dado satisfacción entera.

La naturaleza en la ciudad no es suficiente, puesto que sigue siendo naturaleza colectiva —no es la naturaleza "per se", la que nos da la posibilidad de recorrer con pies desnudos, en otras palabras el verdadero contacto.

Pero también pensemos que esta reorganización del tiempo y de la vida puede traer otras consecuencias en las horas o días libres, que podrían ser utilizados para el enriquecimiento intelectual o para el empobrecimiento del mismo hasta para un aumento del vicio, mientras las profesiones liberales probablemente no se verían afectadas, lo cual les daría una posición más y más preeminente, produciendo un clivaje aún más marcado entre una élite intelectual y la masa.

Sin embargo, dentro de lo positivo y bien dirigido, produciría efectos muy propicios para el trabajo comunitario en el desarrollo de sus propias comunidades.

Capilla del Colegio La Salle. Arq. Carlos Guinand B.





Aspecto interior de la Capilla del Colegio La Salle.
Arq. Carlos Guinand B.

EL ARQUITECTO COMO URBANISTA FRENTE A LA SOCIEDAD LATINOAMERICANA

Conferencia dictada el 29 de octubre de 1966 en
Cúcuta, Colombia, con ocasión de celebrarse el X
Congreso Colombiano de Arquitectos.

Arquitecto Tomás José Sanabria

Especial para PUNTO

He preparado el presente trabajo, como aporte a este interesante evento, y en el cual me referiré en forma muy concreta a la ubicación del Arquitecto Latinoamericano, y a su papel frente al Urbanismo.

No puedo dejar de referirme, antes de entrar en materia, a la doble satisfacción que siento en esta oportunidad, en la que por primera vez visito a este gran país hermano, y luego, por estar aquí reunido frente a mis Colegas Colombianos a quienes con toda sinceridad les agradezco la deferente invitación que me han hecho para participar en su DECIMO CONGRESO NACIONAL.

También quiero desearle a la Sociedad Colombiana de Arquitectos, de la cual me honra ser miembro corresponsal, los mejores éxitos en esta reunión, y muy especial, a los miembros del Comité Organizador y a la Mesa Directiva de la Seccional Norte de Santander, a quienes les ha tocado su estructuración.

Si bien no había venido antes a Colombia, se debió a lo que con cierta frecuencia nos sucede, dejamos lo nuestro para ser visto más adelante, y por ello a veces, conocemos más al extranjero que a nuestra propia Patria.

La retribución que puedo a Uds. ofrecer, está contenida en estas líneas que hoy leo frente a tan selecto público. Son ellas fiel reflejo de convicciones personales y producto de experiencias obtenidas en mi actividad personal y docente, durante los últimos 20 años.

El tema escogido, obedece a la preocupación que siento ante la situación en que se encuentra el Arquitecto, que como Urbanista, hoy en día actúa frente a la Sociedad Latinoamericana. Circunstancia que me parece propicia ser tratada en la oportunidad que hoy nos reúne.

El Arquitecto Latinoamericano se encuentra en un estado que podríamos calificar como de cierto desequilibrio, o inconfortable. Algunos opinan que esto se debe a la contradictoria e inestable sociedad que nos condiciona, yo pienso más bien, que es producto, en gran parte, de la falta de experiencia típica de una profesión joven, de la escasez de profesionales ante la tremenda demanda social, y sobre todo, al haber abarcado dominios cuya magnitud, supera el vastísimo campo de nuestras incumbencias.

No quisiera que se confundieran estas apreciaciones con expresiones de pesimismo, por principio soy optimista, y es precisamente por este motivo que soy sensible ante hechos como al que me voy a referir.

Inquieta observar las condiciones actuales en que se encuentra la Arquitectura en Latinoamérica en el aspecto FORMATIVO, ya que nos refleja cuáles van a ser las del futuro. Observamos en ellas características tales como: el crecimiento incontrolado debido a la explosiva demanda de nuevas generaciones y el improvisado cuerpo docente, comunmente de precaria cultura y experiencia profesional. Similar aspecto observamos en el campo PROFESIONAL, me refiero al papel que el Arquitecto hace frente a sus Colegas y a la larga, frente a la Sociedad, actuando en situaciones que atípicamente han seguido considerándose como intrínsecas a él, pero que hoy en día admitimos que requieren otros conocimientos y otras técnicas más acordes con las exigencias contemporáneas.

Es necesario que fijemos posición frente a los demás. Las circunstancias exigen la jerarquización de las Profesiones. Hemos de tomar en cuenta los factores determinantes de la época, su relación con el futuro y sobre todo, evitar el caer en pretensiones que puedan desacreditarnos.

Es cierto que contamos con valores que ponen muy en alto el nombre de nuestros Países y del Continente Americano. Hombres que en iguales condiciones, quizá podrían superar a los más destacados Arquitectos de la actualidad; pero, es necesario admitir, que en America Latina nos queda mucho por aprender en el campo del ejercicio profesional de la Arquitectura. No se trata sólo de diseñar armoniosamente o hacer proposiciones en el campo puramente experimental, lo cuál, tiene un evidente y genuino valor para el futuro, pero en el presente, nuestro medio nos urge soluciones sin mayores complicaciones, es decir, sencillas y sobre todo que sean factibles.

Aparentemente nuestra profesión sufrió una brusca interrupción, producto quizás, del abandono en que se encuentran nuestras ciudades carentes de Planos Reguladores. Hecho frente al cual los Arquitectos no hemos querido seguir siendo simples espectadores.

Esto es cierto, pero también es cierto que hemos descuidado algunos aspectos que son fundamentales como son: el que aún no sabemos programar como es debido y que todavía no hayamos sabido imponer nuestra "posición" frente a la realización de las obras por nosotros proyectadas.

Como una nota al margen, quiero decir que, la carrera de la Arquitectura es muy joven en nuestro ambiente, demasiado se ha hecho en tan poco tiempo, y si bien las circunstancias no han sido idénticas en cada uno de nuestros Países, el resultado puede ser comparable.

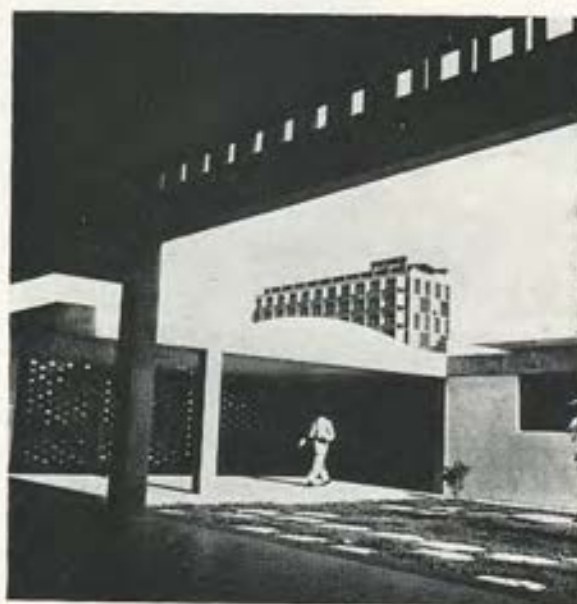
En Venezuela, por ejemplo, comenzó a funcionar regularmente la Escuela de Arquitectura en el año de 1946 con 28 alumnos, y hoy en día cuenta con 1,200 alumnos. La Sociedad Venezolana de Arquitectos, hoy en día Colegio de Arquitectos de Venezuela, se fundó en el año de 1945 con 7 miembros, hoy en día cuenta con 412 miembros.

Existen también Arquitectos, entre otros profesionales, que concientes de los problemas que se presentarían ampliar sus estudios, a veces cursando nuevas carreras y que hoy en día ocupan posiciones claves frente a la Planificación y a la Política de Desarrollo. Pero, por otro lado, encontramos Arquitectos, que aunque con la mejor intención, actúan en forma inconsciente frente a acciones de "Desarrollo Urbano". Esta realidad, además de frenar la tarea que podrían realizar los que sí están capacitados en ese campo, ayuda indirectamente a consolidar la confusa opinión pública, en torno a los términos Arquitectura, Urbanismo y Planificación.

Sería muy largo referirme a los factores que originan a este complejo problema, no quisiera abusar de la paciencia de ustedes, pero refiriéndome sólo a un aspecto podría decir: que es muy reveladora la posición que toma el Arquitecto /que todavía piensa que el Urbanista es: "...Arquitecto que se encarga de la creación, desarrollo, reforma y progreso de los poblados" y no más bien / que es la persona que profesa el Urbanismo, aplicando el conjunto de medidas técnicas, administrativas, económicas y sociales necesarias en el desarrollo urbano.

Luego de haber hecho estas consideraciones de orden general, seré más concreto al puntualizar acerca de uno de los temas escogidos para ser discutido en este Congreso: La Renovación Urbana.

La Renovación Urbana, es un instrumento de aplicación de política de desarrollo Urbano, y que considero excelente ejemplo en lo que he venido tratando, pues en su



empleo suele ocurrir con mucha frecuencia un "solape" de funciones y conceptos entre Arquitectura y Urbanismo.

Les pido me disculpen si me refiero a continuación a temas demasiado elementales o de estricto carácter docente, pero lo considero pertinente y además fundamental.

Para ordenar los elementos que inciden en este aspecto, creo que es imprescindible comenzar con las **INCUMBENCIAS PROFESIONALES DEL ARQUITECTO**, es decir, la delimitación de nuestro campo de acción.

Existen dos tipos:

- Las propias o intrínsecas
- Las probables o potenciales.

Las primeras corresponden al ejercicio simple de la Arquitectura en su aspecto "bivalente" científico-artístico, es decir, analizar, programar, componer y controlar la realización de los espacios habitables por el hombre.

Las segundas, como su nombre lo indica, dependerán del campo que escoja el Arquitecto luego de haber recibido su diploma. Son variadas las actividades en las que podrá ocupar posición significativa. En algunos casos requerirá básicamente de experiencia, como es en el campo de la docencia, en otros, tendrá que estudiar nuevas materias y técnicas que complementen su capacitación básica como Arquitecto, y por último, aquellas que requieren ambas condiciones, de decir, la experiencia, para poder establecer buen criterio, y los conocimientos científicos, para poder aplicar las técnicas como es debido.

Dicho esto, admitiendo que existen dos grupos básicos de incumbencia profesional, analicemos en qué consiste la acción de la Remodelación.

Inicialmente, los programas de Renovación Urbana, se hacían para responder a problemas planteados por la existencia de barrios insalubres. El concepto ha cambiado, no solamente en el aspecto de los objetivos planteados, sino también en el referente a las áreas a las cuales debe de aplicarse la acción renovadora. Esta acción consistía en la demolición de arrabales insalubres a fin de ejecutar en ellos proyectos de viviendas adecuadas. Posteriormente, el concepto de renovación se ha ampliado a actividades y usos diferentes del de vivienda. Hoy en día se llevan a cabo programas de renovación de orden Comercial, Industrial, etc.

Lo mismo ha sucedido en relación a las áreas sobre las cuales se aplica la acción renovadora. Ahora no sólo tienen acción sobre las áreas construidas, sino también sobre las áreas rurales a fin de impulsar la urbanización en aquellas áreas que son expansión natural de la Ciudad.

Las características del uso del suelo, igualmente puede justificar la acción de renovación urbana, pues es uno de los instrumentos más efectivos consiste esencialmente en la reparcelación y reconstrucción de las áreas decadentes o deterioradas en una Ciudad. En efecto, cuando las condiciones de mezcla de usos, son de tal magnitud, que hacen difícil la consolidación y revitalización de un área, uno de los instrumentos más idóneos es la renovación o remodelación urbana.

Me referí anteriormente al "solape" de funciones y conceptos que se presentan, en ciertos estudios de gran escala, entre las profesiones de Arquitectura y Urbanismo. Considero, que la magnitud del problema que estamos estudiando es típico ejemplo de tal situación. Podría ser considerado como un problema de Arquitectura de gran escala ya que, hasta cierto punto, el Arquitecto cristaliza la idea definida

en el "programa de acción renovadora" pero es conveniente recordar que, llevar a cabo cualquier operación renovadora, plantea la necesidad de crear organismos específicos que se ocupen, entre otros, de los siguientes aspectos:

- Determinar las áreas en las cuales se va a realizar la acción.
- Definir los objetivos que van a cumplir los nuevos desarrollos, para luego controlar los siguientes:
 - + expropiación de las áreas a ser remodeladas. elaboración de los diversos proyectos, tanto los correspondientes a la Arquitectura (como conjunto integral) como los de Urbanismo propiamente dicho.
 - + Demolición de las construcciones existentes.
 - + Reparcelación del suelo.
 - + Construcción de las edificaciones, vías y servicios en general.
 - + recuperación de la inversión, etc., etc.

Evidentemente esto requiere de la participación de otros profesionales, además de los Arquitectos, Urbanistas, Economistas, Ingenieros de varias especialidades, Sociólogos, Abogados, etc.

Entiendo el hecho que nos encontramos ante situaciones de alarmante espectáculo, las cuales son características en todas nuestras Ciudades. Comprendo también que sentimos la necesidad de hacer algo por resolver el sin número de problemas que las afectan, pero, considero que nuestra mejor actuación, nuestro mejor aporte en tal estado de cosas, sería más bien analizar nuestras posibilidades de acuerdo a nuestra capacitación, y definir en el concierto de disciplinas de la "Planificación Social" cómo podríamos aportar un mayor beneficio.

Esto parece ser obvio, sin embargo, con mucha frecuencia, hablando con Colegas acerca de tópicos de esta naturaleza, oímos argumentos que nos hacen pensar con gran inquietud, lo lejos que estamos de poder actuar con efectividad y forma práctica.

¿Es acaso intrínseco del Arquitecto resolver el Problema de la vivienda?

¿El de las zonas marginales, tugurios, ranchos, etc.?
¿El del tránsito? NO

Esto dependerá de una planificación integral en la cual nosotros, tendremos una inmensa tarea por hacer, pero no solos, sino bien acoplados con aquellos que sepan profesar los oficios y técnicas más apropiadas, en cada caso, y con la mística necesaria para poder establecer criterios sanos y modernos que nos ayuden a cumplir, como es debido, nuestra función social.

Por varios años estuve buscando una definición que me sirviera de base, tanto en la actuación docente como en el campo profesional, afortunadamente la encontré y siempre la he tenido muy presente. "El Arquitecto debe ser básicamente coordinador, y tiene que ser el coordinador jefe de aquellos estudios comprendidos entre el diseño de un espacio simple (de un solo ambiente) y el de un Conjunto Arquitectónico que esté sobre un área claramente definida en el Plano Piloto. Pasado este límite, el Arquitecto puede llegar a ser el Coordinador de un desarrollo". Para muchos

esta definición puede ser en exceso limitativa, para mí sinceramente no lo es.

Quiero felicitar a los Organizadores de este Congreso al haber incluido en el Temario el punto de renovación Urbana. Estoy seguro que de esta oportunidad, si no sacamos conclusiones concretas, por lo menos sacaremos buenas bases que nos permitan fundamentar posiciones más estables frente a nuestras Municipalidades y así poder respaldar los trabajos que discutiremos dentro de dos años, al volver a tratar este Tema, en el Congreso Panamericano de Arquitectos que se celebrará en Bogotá.

Espero sepan disculpar la forma tan vehemente como me he referido al papel que el Arquitecto Latinoamericano viene haciendo frente al Urbanismo y frente a la Sociedad.

No quisiera concluir, sin antes referirme a lo siguiente: El año pasado, en la oportunidad en que nos reunimos en el ONCEAVO CONGRESO PANAMERICANO DE ARQUITECTOS conjuntamente con el Instituto Americano de Arquitectos, hice una proposición la cual quedó aprobada como resolución así:

Considerando: Que existen muchos problemas sociales que son idénticos en todos los Países del Nuevo mundo.

Considerando: Que todos los Arquitectos aquí presentes tenemos una misión común, o sea, la de mejorar el medio ambiente físico de la Humanidad.



Vista de Bogotá.

Sinceramente creo que se debe a aspectos circunstanciales, por un lado, ante la escasez de profesionales capaces de plantear las soluciones a la inmensa y compleja cantidad de problemas y por el otro, al "genuino deseo" de superar deficiencias de las cuales individualmente creemos poseen soluciones.

El primer aspecto salta a la vista al ver el gráfico de constitución de nuestras Poblaciones por edad y sexo, el segundo nos obliga a pensar lo necesario e impostergable que es, para nuestro medio, la creación de INSTITUTOS DE URBANISMO A NIVEL POST-GRADO, que si bien no nos ayudarán de inmediato, será la mejor forma de contar con firme base para las acciones futuras.

Considerando: Que la comunicación del pensamiento e ideas han llegado a su más alto nivel de la historia...

Los integrantes del ONCEAVO CONGRESO PANAMERICANO DE ARQUITECTOS y del Instituto Americano de Arquitectos, declaran su adhesión a lo siguiente:

- o Comunicarse problemas mutuos relativos al medio ambiente físico.
- o Compartir soluciones exitosas... y
- o Unir sus talentos, aspiraciones y recursos con miras al mejoramiento de todas las comunidades del Nuevo Mundo.

Señores.



CARACAS EN TRES TIEMPOS

de

carlos raul villanueva

Nos llega este emotivo libro, escrito por nuestro muy admirado arquitecto Carlos Raúl Villanueva y editado por la Comisión de Asuntos Culturales del Cuatricentenario de Caracas. En parte se trata de una reedición del libro de Villanueva "La Caracas de Ayer y de Hoy", que fue editado en París en 1950. Esta nueva edición incluye un artículo del escritor venezolano ya desaparecido Mariano Picón Salas, que con los trabajos de Carlos Manuel Möller (también fallecido) y Maurice E. H. Rotival, complementa el libro.

Exalta Villanueva la sobriedad y sinceridad de nuestros antepasados caraqueños, así como su refinamiento espiritual, lamentando la pérdida de tanto patrimonio artístico e histórico, la sistemática destrucción del pasado colonial venezolano, casi siempre reemplazado "por obras transitorias de poco valor artístico y con todos los defectos del falso lujo, de la poca personalidad, de la imitación servil de estilos pseudomodernos a veces y otras de copias de ajenas tradiciones".

Partiendo de la ciudad que fundara en 1567 Diego de Lozada con el nombre de Santiago de León de Caracas, cuya fisonomía se perfila a través de la fluida descripción de Villanueva, analiza éste su desarrollo urbano hasta el hoy que significa cuatrocientos años de existencia. Deteniéndose en la Arquitectura Colonial, ilustra su exposición escrita con interesantes y numerosas fotografías de tan singular arquitectura, tanto de la "ciudad de los techos rojos", como de los templos de El Tocuyo, las casas, conventos e iglesias de la bella población de Coro. La riqueza de imágenes de nuestra ciudad capital a través de su historia, complementan lo que Villanueva logra transmitirnos de esta Caracas que él tanto quiere y a la que ha dado una arquitectura, que como la de nuestra Ciudad Universitaria, pasea el nombre de la hoy cuatricentenario ciudad por todo el mundo.

Al referirse a la arquitectura funcional de nuestra época, enaltece el autor las virtudes funcionales de la Arquitectura Colonial Española, cuyos materiales: la madera, la cañamarga, el adobe, la tapia, la teja y la arcilla, que dan un

carácter propio a dicha arquitectura, al ser utilizados racionalmente para preservar a sus habitantes tanto del sol como de la lluvia, el calor y la luz, cumplen una específica función de defensa ante las inclemencias de nuestro clima tropical. Además, Villanueva valora el concepto de escala humana en tal arquitectura, que dice "revelan una arquitectura medida y calculada por el hombre y para el hombre".

Analiza diferentes edificios y plazas coloniales hasta llegar al siglo XIX en el que son reemplazadas algunas antiguas edificaciones por mandato de Guzmán Blanco. Tal el caso de la iglesia de Santa Teresa erigida en 1870 sobre el solar que ocupaba el Oratorio fundado por el Padre Sojo, y el del Teatro Municipal construido donde se encontraba uno de los más hermosos templos coloniales, el de San Pablo, que también fue demolido por la disposición de Guzmán Blanco.

Finaliza este grato libro con la reurbanización de "El Silencio", en que Villanueva acomete la empresa de transformar uno de los lugares más insanos en todo sentido, incrustado en el centro de la vieja ciudad, en un tiempo record de 30 meses, en un núcleo sano, estructurado para ser eje generador del desarrollo urbano futuro. A propósito de "El Silencio", destacamos aquí lo escrito por Rotival en este mismo libro, en su trabajo "Caracas marcha hacia adelante": *Pero lo importante, en lo que concierne a El Silencio, es que se ha tenido la audacia de llevar la dinamita y el "bulldozer" al centro mismo de la ciudad y atacar resueltamente el problema urbano. El pueblo ha dado justamente más importancia a la realización de esta sección que a las urbanizaciones exteriores, no obstante ser éstas cien veces más vastas, pues el pueblo tiene el sentido urbano profundamente desarrollado y reconoce en la primera vértebra del sistema nervado que armará de nuevo la ciudad, el lugar donde vendrá a desarrollarse la historia del mañana, donde el canto de la "urbs" se hará oír, ya alegremente, ya trágicamente; pero con esa intensidad misteriosa del alma común que caracteriza para nosotros la ciudad.*

Figura en bronce. Necrópolis de Kolan.



UN AGORA EN CRETA

Prof. Caterina T. de La Manna

Especial para PUNTO

Entre 1957 y 1963, arqueólogos de la Escuela Francesa de Atenas han hecho nuevos hallazgos en Mallia, Creta, los cuales podrían confirmar la tesis de que la auténtica cuna de nuestra civilización occidental está en la isla del legendario Minos. El número CCXXIX de la "Revue historique", publicada en París para el trimestre enero-marzo de 1963, nos da un relato minucioso sobre estos descubrimientos, así como unas conclusiones y observaciones que merecen nuestra consideración y estimulan a dialogar con el autor, Henry de Van Effenterre.

Recientemente, Creta ha ejercido una especial fascinación para los arqueólogos puesto que, después de la última década del siglo pasado y las primeras del presente, se ha podido establecer, mediante las excavaciones de sir Arthur Evans, de la Universidad de Oxford, de los americanos Harriet Boyd y Richard Seagert, de arqueólogos italianos, franceses y aun alemanes durante su ocupación militar de la isla en la segunda guerra mundial, ideas bastante precisas sobre esa gran civilización, cuya escritura sobre decenas de miles de tabletas no se ha podido descifrar hasta ahora. En 1953 un arquitecto inglés, M. Ventris, coadyuvado por el arqueólogo y compatriota John Chadwick, logró interpretar las tablillas escritas en la escritura denominada por Evans "Lineal B", encontradas en Micenas, Tirinto y Pilos con características de dialecto griego arcaico, mientras la "Lineal A", otra denominación evansiana, más antigua, permanece misteriosa y muda, sabiéndose de ella tan sólo que no está relacionada de ninguna manera con el griego.

A raíz del extraordinario hallazgo de la Troya homérica y el de las imponentes ruinas de los reinos de los vencedores de Ilio, Micenas y Tirinto, la atención de los arqueólogos se dirigió hacia Creta que, con Troya, había sido considerada por los antiguos como la fuente de los orígenes de la

historia de Grecia. En Creta se sacaron a la luz del sol tumbas, templos, almacenes, talleres, plazas para prácticas deportivas y, sobre todo, palacios cuya complicada arquitectura justificaba las antiguas leyendas de Minos, del Minotauro y de Dédalo. Creados para adornar e iluminar las habitaciones, de dichos palacios, primorosos frescos se ofrecieron a la estupefacta admiración de cuantos sabios y aficionados se interesaban en antiguas y desaparecidas civilizaciones. Contenidos nuevos y novedosas realizaciones artísticas; gusto refinado e inusitado, distintísimo del de anteriores o coetáneas culturas; un arte de "ensueño" en el cual la magia del color se acompañaba a la esbeltez de la línea para expresar un ideal de gracia y de libertad. Jóvenes atletas muestran sus cuerpos ágiles y vibrantes de vida, frívolas cortesanas intercambian sus confidencias, subrayándolas con gestos exquisitamente femeninos, coquetas con sus "decoltés", graciosas con sus faldas ricas de volados plisados. Un arte, en fin, que se prestaba muy bien a ser interpretado como expresión de una sociedad decadente, amante del lujo y del refinamiento.

Leemos en la historia de las civilizaciones que el momento de mayor apogeo de la cultura micénica, coetánea de la cretense, que le sobrevivió aun cuando por corto tiempo y que fue marcadamente influida por ésta, coincide con la destrucción de Cnosos (1500-1400 a.n.e.). Los micénicos, mezcla de originaria población autóctona —pelagos— y de las primeras tribus indogermánicas provenientes del norte del continente europeo, embellecieron su vida material con los tesoros que arrebataron a Creta y sacaron de ella una gran experiencia en lo económico, dominando los mares al sustituirse a Creta en el monopolio comercial del Mediterráneo.

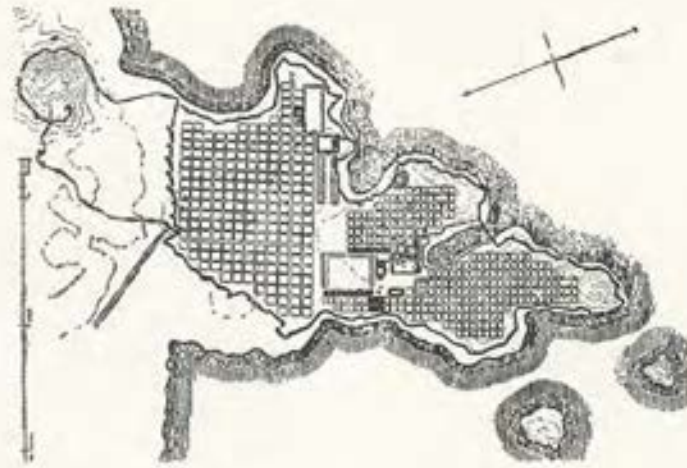
Para los antiguos no había sombra de duda: era de Creta de donde procedían, entre otros aspectos de la civilización helénica, las más célebres instituciones griegas. Heró-

doto dice: "La constitución establecida ahora entre los espartanos, según los propios lacedemonios, la trajo de Creta Licurgo, futuro tutor del rey de Esparta Lebotas, su sobrino". Comentarios similares se hallan en Platón, Aristóteles, Polibio y Plutarco, poniendo de manifiesto las numerosas semejanzas entre el régimen de la doria Esparta y el de las ciudades cretenses. Como ya lo dijera Homero, Minos, el Legislador, quien recibió sus sabias leyes de su padre Zeus, había sido la fuente inspiradora de las más ilustres constituciones helénicas.

La crítica moderna ha tomado estas consideraciones de los antiguos como puro espejismo. Sin negar similitudes ocasionales, rechazó toda prelación de Creta en la tradición griega, afirmando que sólo por su condición de dorias se parecían Creta y Lacedemonia: las instituciones sociales que cristalizaron en Laconia y en la isla de Minos habían tenido su origen en el brutal avance de las tribus dorias sobre el Peloponeso y las islas del Egeo en el siglo XI a.n.e. Afirma, por lo tanto, que la polis, esa minúscula entidad agra-

versal común y el gran arqueólogo de Micenas, Tirinto y Pilos, Alan Wace, cree que Cnosos en 1500-1400 a.n.e. estuvo bajo la influencia del continente y el desciframiento de las tablillas micénicas por parte de Ventris y Chadwick podría, parcialmente, confirmar esta hipótesis suya.

Según Van Effenterre, quien relata los últimos hallazgos de la Escuela Francesa en Mallia, sir Arthur Evans señala marcadas influencias orientales en el palacio cretense y esta característica le lleva muy lejos: la palabra palacio, de la acepción en la esfera estrictamente arquitectónica, pasa a la acepción socioeconómica... A falta de documentos gráficos y con tal abundancia de material arquitectónico y pictórico, insinuóse para Creta un gobierno monárquico absolutista de tipo oriental, un rey sacerdote, etc..., cuando más lógico hubiera sido pensar en las "ciudades-templos" sumerias, como puede verse interpretado por historiadores serios. Es nuestra opinión que, si la actividad de la isla estuvo en estrecha relación con el comercio, Creta tuvo que haber engendrado otras voluntades libres que no fueron exclusivamente las voluntades o los intereses del soberano o de la



Plano de Mileto.

ria, pequeña pero autárquica, cuyo extraordinario alcance no es menester ilustrar aquí pero cuya importancia, para la civilización occidental es universalmente conocida, surgió de los trastornos de la Edad Media o Edad Tenebrosa helénica, como fruto de la indogermanización de Grecia. Fue, a decir de Toynbee, el resultado del doble juego de reto y respuesta de los dorios frente a un contorno físico duro y reducido: montañas y mar.

En el año 2000 a.n.e., en la rocosa isla de Creta, "una tierra rica y bella, situada en medio de un mar oscuro como el vino, poblada por incontables hombres y cien ciudades", ¿no existió el doble reto de montaña y mar? ¿Y el reto del mar no fue aún más desafiante e imperioso aquí, en una isla? Respondieron los cretenses al reto con el comercio y, si se quiere, con la piratería, hombres audaces y emprendedores, espíritus que, en virtud de sus facultades individuales *tan modernas* se expresaron con un arte libre y espontáneo, el cual jamás se había visto en anteriores y coetáneas civilizaciones. Sin embargo, Toynbee no ve prelación de Creta con la civilización posterior por no existir una religión uni-

diosa. También opinamos que el palacio minoico no pudo haber sido sede de un monarca absoluto porque es falto de majestad al desafiar la lógica y porque no tiene los grandes espacios que traducen en piedra la idea del poder. El arqueólogo francés tiene especial interés y pone especial énfasis en debilitar la hipótesis evansiana del palacio y relata el descubrimiento arqueológico más extraordinario de los últimos tiempos. Han sido sacadas a la luz del sol construcciones de las cuales puede asegurarse que no son habitaciones, talleres, tiendas, almacenes, instalaciones funerarias o defensivas o elementos palaciales, sino construcciones de tipo civil.

En 1962 estas excavaciones en Mallia dieron por resultado el descubrimiento de una cripta hipóstila o sea una hilera de cinco salas, construidas con mucho esmero y que conservan todavía sus revestimientos estucados. Seguidamente, se exhumaron cinco almacenes contiguos a la sala hipóstila antes mencionada y, una bella base de columna de mármol azul, señalando una comunicación a través de los almacenes entre las salas de banquetas y una pequeña escalera de salida al exterior.

Semejante construcción era absolutamente nueva y en seguida los arqueólogos de la Escuela Francesa de Atenas adelantaron la hipótesis de que se trataba de salas de consejo donde los ancianos o los sabios de la ciudad debían reunirse para deliberar, recibiendo sus comidas de los almacenes contiguos, que muestran regueros y agujeros recolectores de líquidos. Por Varron se sabe que los cretenses comían sentados y no semiacostados como la mayoría de los griegos: las piezas con banquetas podrían ser, por lo tanto, "symposia" y la cripta una especie de pritaneo, secreto y misterioso como se conviene al país de los laberintos. El pritaneo es, en las polis griegas, un edificio público en el cual se recibían a los embajadores extranjeros y donde parte de sus miembros residían por turno, día y noche, durante un período que duraba una décima parte del año. La construcción de la cripta guarda, además, relación con las prescripciones que Platón hace a propósito de la instalación del Consejo Nocturno de "su ciudad", en "Las Leyes".

Pero otro rico y singular descubrimiento había de venir, el de un patio rodeado de columnas, midiendo treinta metros por cuarenta y que presenta tres puertas: una que conduce al palacio, la otra que se abre hacia la ciudad y la tercera que da acceso a la cripta hipóstila. Bien podría ser este patio, la plaza de asamblea de Mallia. El hecho de que una de sus puertas conduzca a la cripta, nos sugiere la idea que la tradicional dualidad palacio-ciudad podría sustituirse con la fórmula trial: palacio-centro urbano-ciudad.

Al hablar de plaza pública y de edificio civil, hay que hacer notar que implícitamente se descarta la interpretación de forma política monárquica absolutista y la puramente religiosa, tradicional desde los primeros hallazgos arqueológicos. Aun cuando se reconoce unánimemente que la antigüedad concede un carácter religioso a muchas actividades a las que nosotros damos un carácter civil, Van Effenterre observa que una atmósfera profana baña la cripta hipóstila y el patio de columnas: no existe allí ni un altar, ni un objeto de culto, ni una mesa de ofrenda. Las columnas son simples columnas de madera, de las cuales subsisten sólo las bases.

Roland Martin, al interrogarse sobre los orígenes de l'ágora, los descubría más allá de la asamblea homérica, en la deidad minoica. Pensaba en la "Theatral area" de Gurnia, de Cnossos, en la plaza de Faistós provista de gradas, sin por otra parte manifestar cierta duda por un sentido accidental que presentan estas ágorai cretenses, plazas rectangulares frente a los templos consagrados a las deidades de la ciudad.

Pero en Mallia es evidente que el ágora no es accidental y que la cripta y los almacenes contiguos a ella no pudieron ser construidos sin un propósito determinado. De ser acertada la evaluación de la plaza y de las salas de reunión, desde la primera mitad del segundo milenio a.n.e., en cuya fecha se construyeron los primeros palacios minoicos, hasta las ágorai helenísticas e incluso hasta los foros imperiales romanos, se ha establecido ahora una continuidad y se ha fijado una filiación. En la Creta prehelénica, cuya civilización sir Arthur Evans llamó minoica, se daban al pueblo oportunidades para algo muy distinto a la asistencia a los espectáculos públicos, como sus célebres danzas taurófilas.

Si se reduce la autoridad real en la Creta antigua a proporciones más modestas y quizás más justas y se coloca en el lugar que le corresponde a un pueblo libre y a una aristocracia eficiente, resulta muy verosímil la filiación de la

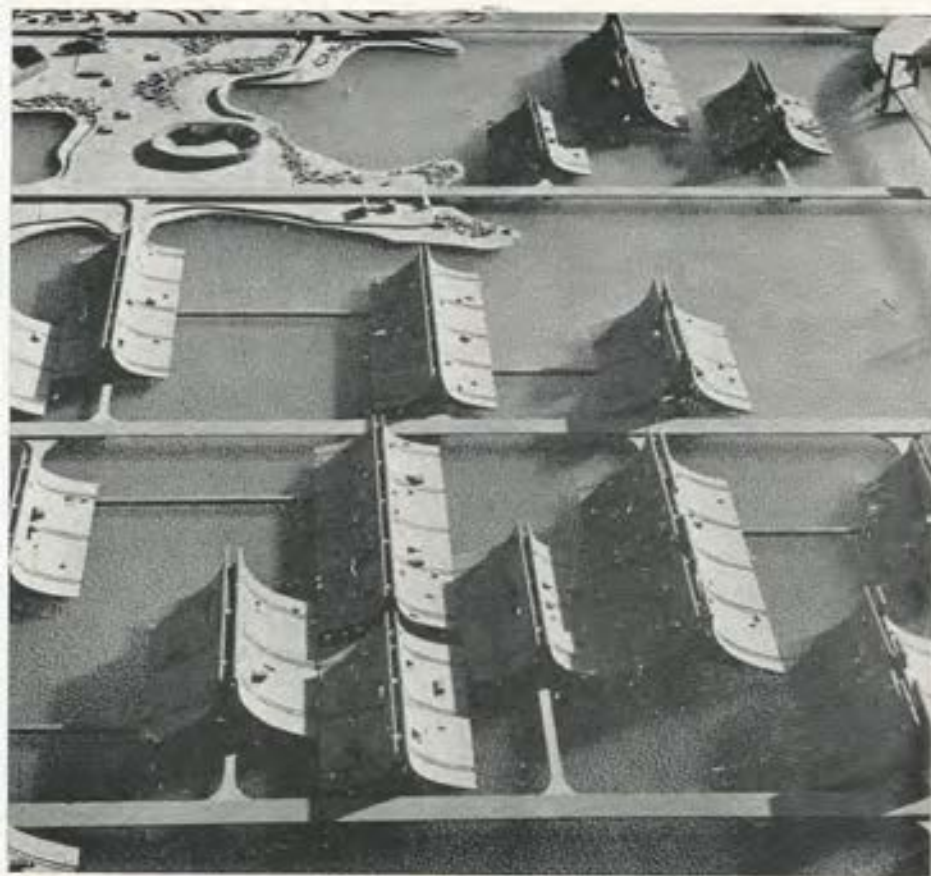
cual hablaban los antiguos: Cripta Hipóstila = gerontes, aristoi; Plaza para asamblea = pueblo, demos.

El caso de Mallia es único por ahora. Se esperan los resultados de las excavaciones que los italianos están realizando admirablemente en Faistós y los griegos igualmente bien en todos los lugares minoicos de la isla. Si otros hallazgos similares o tan novedosos como los de Mallia se sumaran a los que ahora se ofrecen a la consideración de los arqueólogos, en un futuro más o menos cercano una nueva historia de Creta tendría que escribirse.

Respecto a Troya y a Micenas, Homero tenía razón. Es probable que acerca de Creta también tenga razón. El viejo ciego rapsoda, poeta caminante, veía claramente con su corazón de griego y de artista.

Escultura griega (mármol).
500 años antes de Cristo.





Un Plan para Tokio. Vista aérea del modelo (área residencial). Arq. Kenzo Tange.

KENZO TANGE

ANTONIO F. DE ALBA

De *Arquitectura*, de Madrid, N° 60.

Una revisión de los aspectos más generales de la obra de Kenzo Tange nos sitúa ante una panorámica donde el arte y la ciencia parecen asistir como testigos a una renovación de las formas de nuestra vida humana; quizá la primera objeción a muchos de sus trabajos, empíricos o realizados, sea colocarlos en el campo de la utopía, por ese método tan común, en las formas de trabajo del arquitecto contemporáneo, que utiliza los datos plásticos obtenidos de ensayos a escala individual para programas a escala de grupo.

Kenzo Tange, en sus trabajos de planeamiento e incluso en edificios singulares, nos ofrece un campo inédito en el que la técnica da forma a los valores de una sociedad y donde no es fácil eliminar esa servidumbre de la técnica al esquema de una valoración plástica. Encuadrar la obra de Tange como mera capacidad plástica es incurrir en un error, tan familiar en nuestro tiempo, de no saber distinguir aquellos valores positivos de la simple intencionalidad. La obra de Tange nace de un clima que ha heredado unos lazos tradicionales muy específicos. Un país con una estructura agraria y artesanal cerrada a toda revisión que no fuera su propio ambiente, se abre a los cometidos de la era industrial y adquiere a través de instrumentos y medios los resultados de su gran progreso; el aspecto vital y social de su arquitectura y planeamiento así lo declaran. Aunque es evidente que este progreso material no ha realizado

una rotunda y sustancial transformación de la estructura mental del japonés —pues aún persisten rasgos muy específicos del hombre oriental, como es la contemporaneidad del hombre religioso y el artista—, el impacto de la mecanización no ha perturbado la configuración de su mundo individual, tan inclinado a la soledad, a la serenidad de su propio ambiente, al diálogo con su mundo de cosas, árboles, jardines, animales, rocas y agua... y, por compensación, a una entrega necesaria en formas de vida de intensa comunidad.

Sin la desviación de interpretar la tradición integralmente, Tange aporta al idioma arquitectónico de nuestros días soluciones que abren camino al optimismo; pertenece a ese grupo de hombres que tratan, según Francastel, de "introducir un poco de arte, un poco de orden y calidad en los productos de su actividad práctica, frente a aquellos que ofrecen obras por completo inspiradas por una ideología romántica o por una metafísica caduca". Obsérvese si no la potencia desarrollada por la publicidad de revistas y apóstoles del nuevo formalismo, que tratan de justificar con un bagaje de ropaje extraño formas y conceptos nacidos de un racionalismo técnico.

Creo que fue de Walth Wihrtman aquel pensamiento que tanta influencia tuvo en la obra de Sullivan... "Ya no hacen falta las narraciones románticas, que se cuenten en la debida forma los hechos y la historia". La obra de Tange nos ofrece



Gimnasio Nacional de Tokio.
Arquitecto Kenzo Tange.

una visión serena y una comprensión disciplinada del problema contemporáneo del arquitecto; la lectura de sus trabajos nos enfrenta con problemas eminentemente arquitectónicos, no con alusiones literarias; el "romanticismo-formalista" que inunda el mercado en boga ha velado, aunque temporalmente, dos condiciones permanentes en arquitectura: el sentido del lugar y el gusto y conocimiento de los materiales, cualidades que se traducen con gran precisión en los edificios del arquitecto japonés. No es exacta la crítica que sitúa arquitecturas como la de Tange en apartados romántico-expresionistas, y no es exacta ni cuando se refiere a trabajos de puro temple imaginativo, como sus proyectos para el plan de Tokio o sus trabajos más experimentales. Un análisis más detenido confronta una auténtica búsqueda para equilibrar los problemas humanos con la escala que provocan las nuevas estructuras; su apariencia formal nace de una disciplina coherente, fruto de la razón y de un profundo conocimiento de los medios de expresión, aunque aparentemente ofrezca soluciones que dejaron de ser problema para el arquitecto hace ya bastante tiempo, como el edificio monumental, la estructura independiente, la fachada telón, etc., están dentro de contexto social de su época, que requiere la integración del edificio independiente como una unidad más en el diseño del gran conjunto.

Su arquitectura no busca un mimetismo gratuito del clima

tecnológico; nos parece que su visión está muy arraigada a su tierra, su época y en definitiva a su civilización. Una arquitectura de gran potencia expresiva, vinculada por lazos de una tradición viva, representativa en otros aspectos del clima que ofrece el positivismo capitalista que reina en la actual estructura social japonesa; el vocabulario estético que utiliza está dentro del esfuerzo experimental que realizan algunos arquitectos de nuestros días, para llegar a definir las formas válidas que reclama el mundo que tiene necesidad de progreso, formas acotadas por una economía de materiales y métodos de construcción que la disciplina de la máquina impone.

El mundo ideológico del que proviene la obra de Tange no se deja ocultar fácilmente por eufemismos anacrónicos; utiliza del pasado lo que tiene de utilizable; símbolo, forma y función cobran en la dimensión de los nuevos materiales, formas de expresión que abarcan las innovaciones de la industrialización. La función de los hábitos humanos, sus instituciones y sus deseos, su aparente fantasía es la "utopía" próxima a la realidad, donde una nueva comunidad va a estrenar un orden más justo y más noble. De su obra nos queda la capacidad de futuro, el impulso humano que en su esencia lleva, el aire de libertad que su mundo respira, los hechos y la historia que se cuentan en la debida forma.



Maqueta de la nueva Liverpool.

LIVERPOOL UNA NUEVA CIUDAD

Si echamos una ojeada a Liverpool, nos encontraremos con una bulliciosa ciudad norteña —cuyas principales facetas urbanas son Lime Street Station, St. George's Hall, el Transbordador y el Túnel bajo el Río Mersey—, habitada por una población cosmopolita que habla con acento ampuloso y apresurado. Sus modernos grupos de música popular moderna simbolizan la impulsiva, vibrante y persistente vitalidad de Liverpool. Es, también, una ciudad con un carácter muy propio. Sus vetustos edificios, surgidos del pujante empeño comercial del siglo XIX, heredaron la reciedumbre de los hombres que los construyeron: por ejemplo, de Jesse Hartley, natural de Yorkshire, nombrado Ingeniero del Puerto en 1824, quien inició la tradición de levantar hermosas edificaciones en la zona portuaria de Liverpool. Esta, al igual que otras ciudades, no fue construida con vistas a la circulación de vehículos a motor en gran escala. Tanto es así, que el vehículo a motor amenaza con inutilizar a Liverpool como puerto, centro comercial, lugar donde viven y trabajan sus 750.000 habitantes. Se trata de una ciudad que confronta el reto de numerosos y difíciles problemas: sus vastas zonas de viviendas en estado ruinoso, barrios insalubres y la creciente congestión del tráfico en su centro. Pero, con todo y con eso, tiene grandes posibilidades. Esos problemas pueden ser atacados y resueltos con las mismas energías y resolución con que se resolvieron los planteados a los constructores victorianos de Liverpool.

¿Cómo se han emprendido esas enormes tareas? El primer paso esencial consistió en lograr la mejor colaboración

(Cortesía de la revista británica "Director")

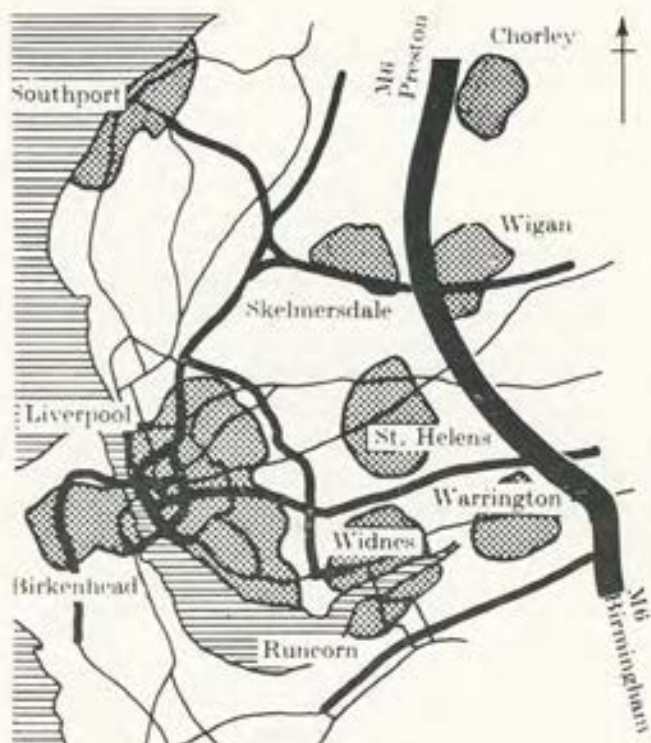
técnica y profesional posibles. Por consiguiente, en 1962, el famoso planificador urbano Graeme Shankland fue nombrado Asesor de Planificación para la zona central. De inmediato se rodeó de un equipo de dinámicos especialistas.

Ahora, tras varios años de intenso trabajo, se advierte la existencia de una moderna política de planificación urbana que a la vez es realista, flexible, comprensiva y atrevida. ¿Cuáles son sus principales propósitos? En primer lugar, concibe a Liverpool no tan sólo como una gran ciudad de 750.000 habitantes, sino como el núcleo de una "región urbana", punto focal de gran parte del Lancashire, que en 1981 tendrá 2.500.000 almas. La inmensa mayoría de tales habitantes residirá fuera del propio Liverpool: en las nuevas ciudades de Skelmersdale y Runcorn, y en otras en vías de expansión, cual Widnes y Ellesmere Port. Todas ellas disfrutarán, probablemente, de un nivel de vida muy superior al de que disfruta la mayor parte de la actual población de Liverpool, con un poder adquisitivo, en términos efectivos, un 30% más elevado. Ello originará mayores demandas sobre Liverpool como centro regional comercial y de diversión, así como sobre sus funciones tradicionales de centro docente, cultural y universitario, además de punto de confluencia de los negocios y servicios profesionales.

El futuro del puerto

Nadie duda de la importancia que en el pasado tuvo el puerto de Liverpool, pero, ¿cuáles son sus potencialidades futuras? En julio último, el informe del Consejo Nacional Portuario dijo: "En las cercanías hay muy pocos puertos con potencial para su futuro desarrollo y cuya competencia pudiera comprometer la posición comercial de Liverpool, la que incluso podría resultar más sólida que la del puerto de Londres; porque Liverpool tendrá que atender a una gran proporción del futuro crecimiento económico del noroeste y norte de las Midlands, o región central de Inglaterra". El Consejo Nacional Portuario recomendó que en Liverpool se invirtieran 40 millones de libras esterlinas, de los 155.000.000 propuestos para los planes de desarrollo de 14 puertos, lo que permitiría mejorar considerablemente 23 atracaderos y construir otros 14. La Autoridad Planificadora de Liverpool propone, por consiguiente, reemplazar los antiguos almacenes por tinglados de tránsito, que se extenderían a lo largo de la Dock Road, a diversos niveles, a fin de aislar el tráfico portuario del de paso directo. Esa es la clave para incrementar el movimiento de mercancías en la zona portuaria de Liverpool. Esas posibilidades se pueden elevar al máximo mediante radicales mejoras en la estructura física del puerto.

Esquema de nuevos sistemas de circulación.



Los planificadores de la ciudad también han prestado considerable atención al empleo industrial de la tierra. De igual modo, en este caso su visión no se circunscribe a tratar de resolver los problemas dentro de los límites urbanos: porque en la ciudad propiamente dicha apenas si queda espacio para levantar nuevas fábricas. Pero la serie de ciudades a desarrollarse en torno a Liverpool, en unión de las nuevas aglomeraciones urbanas de Skelmersdale y Runcorn, proporcionarán adecuados terrenos para las nuevas fábricas, además de amplio espacio para empresas en fase de expansión. La nueva relación interdependiente entre Liverpool y su "región urbana", acentúa la importancia de las buenas comunicaciones por carretera y ferrocarril dentro de tal zona, si se quiere que ésta funcione eficazmente. Los planificadores de la ciudad reconocen que los problemas del transporte de Liverpool no se pueden resolver dentro de los límites urbanos.

Prevén el panorama futuro a manera de "radios" de desarrollo extendiéndose desde Liverpool, para enlazar con otras ciudades, con un sistema de transporte público integrado y rápido, como su característica principal. A los fines del desplazamiento diario a la fábrica y la oficina, se aceptan los principios del Informe Buchanan "Traffic in Towns", o sea, que el automóvil particular no puede en modo alguno constituir una base universal para viajar en las horas punta; más del 75% de esos viajes tendrán forzosamente que hacerse por un sistema de transporte público.

El papel del ferrocarril y la carretera

Como alternativa a las costosas obras viales necesarias para permitir la circulación en gran escala por carretera, los planificadores urbanos se proponen reorganizar completamente un sistema ferroviario de circunvalación —de 30,5 kilómetros de extensión— por el que los trenes circularán a intervalos de cinco minutos en las horas punta y de diez minutos en las restantes. Las ventajas de este plan son enormes, porque podría realizarse rápidamente, sobre todo utilizando vías existentes, y por lo tanto contribuiría notablemente a resolver el problema del transporte a corto y a largo plazos. Aliviaría la actual congestión callejera al disminuir el número de personas que viajan en coche propio hasta el centro de la ciudad, así como el de autobuses necesarios para hacer frente al tráfico de las horas punta. Se tiene el propósito de utilizar la red ferroviaria juntamente con aparcamientos para automóviles en todas las estaciones suburbanas, para estimular a las personas que viajaran a la ciudad a dejar sus automóviles en aquéllos y continuar el viaje por ferrocarril.

El aspecto más atrayente de esa propuesta consiste en enlazar ese sistema exterior ferroviario con la "red terminal", que une las tres estaciones ferroviarias principales (Lime Street, Exchange y Central) al ferrocarril ya existente, cuyo túnel pasa por debajo del Río Mersey. En realidad, por el costo de un pequeño tramo de ferrocarril subterráneo, en el transcurso de unos cuantos años Liverpool podrá contar con una modernísima red ferroviaria subterránea. El coste total de tales proyectos ferroviarios vendría a ser de 6.000.000 de libras esterlinas, comparados con los 500.000.000 que se necesitarían para ampliar el sistema carretero al extremo de permitir la circulación vial a plena escala.

Reconstrucción de la zona central

Pero las más impresionantes y sensacionales de entre las propuestas encaminadas a crear un nuevo Liverpool son las concernientes a la reconstrucción de la zona central. Recordando que la base para la planificación era un núcleo central para servir a una "región urbana" de 2.500.000 habitantes, el equipo de Shankland tuvo que desembarazarse los elementos de que actualmente se compone el centro de Liverpool y seleccionar los que luego habrían de servir de base a su plan. Esa no fue tarea fácil, si se tiene en cuenta que se trata de un centro abigarrado, cuya extensión es de 364 hectáreas aproximadamente. Pero, afortunadamente, también se trata de una zona central apropiada para la reconstrucción: el 60% de sus actividades se llevan a cabo en edificios antiguos; unas 243 hectáreas se hallan en excelentes condiciones para la reconstrucción. El equipo planificador ha enfocado su tarea de revitalizar el centro a base de retener casi todas sus actuales funciones y de añadir una muy importante: la erección de casas urbanas y bloques de pisos en el centro de la ciudad. Al propio tiempo los planificadores se han conmovido ante la idea de ver desaparecer algunos de los hermosos y antiguos edificios existentes, de manera que están dispuestos a conservarlos, dentro de lo posible, en el nuevo complejo.

Una autopista interior rodeará totalmente al centro, de trazado piriforme, dotada de aparcamientos en todos los cruces principales. En el centro habrá una red de calles de servicio para el movimiento de los vehículos, y de aceras para peatones. Cual sucede con todo buen plan de urbanización, el objetivo consiste en separar la circulación de peatones, el tráfico que sirva a los edificios y el tráfico que atraviesa la zona. En particular, en el caso de Liverpool, los planificadores han venido tratando de desviar el tráfico portuario, para evitar que continúe incorporándose al que discurre por el centro de la ciudad.

El centro comercial

La zona de compras de la nueva ciudad seguirá siendo la actual, en la que habrán de efectuarse grandes modificaciones, puesto que algunos sectores importantes serán totalmente reemplazados a lo largo de los años, merced a una serie de planes de gran envergadura. Los esfuerzos se concentrarán no tanto en incrementar el espacio superficial dedicado a las tiendas —que ya es considerable— como en elevar su rendimiento por metro cuadrado. De ahí que sólo se piense en aumentar esa superficie en un 5%.

El optimismo que Liverpool abriga acerca de su futuro parece descansar sobre una base sólida. Ciertamente, puede ofrecer considerables ventajas a firmas industriales y comerciales de toda clase y tamaño. La primera de esas ventajas estriba en el trato preferencial surgido a raíz del desarrollo de los distritos del Merseyside. Además, se dispone de reservas de mano de obra masculina, que con frecuencia es una consideración decisiva para toda nueva empresa. Liverpool puede ofrecer la perspectiva de mejores facilidades en materia de oficinas, en un lugar que siempre ha sido el centro regional y a menudo nacional, para las sedes de una importante serie de firmas.

Por último, la nueva ciudad de Liverpool podrá ofrecer, en un futuro no muy lejano, la perspectiva de rápidas comunicaciones en el área de la "región urbana", a la vez que el rápido mejoramiento de los enlaces viales, ferroviarios y aéreos con el resto del Reino Unido y con ultramar.



"Coto de Caza",
pintura de Régulo Pérez.
Premio Nacional de Pintura.
Salón Oficial, 1967.

SALÓN OFICIAL 1967

MUSEO DE BELLAS ARTES

Juan Calzadilla

Especial para PUNTO

Uno de los acontecimientos artísticos más importantes de Venezuela es el Salón Oficial, que se celebra ahora por 28^o vez.

Una evaluación de lo que este discutido concurso presenta en 1967 nos lleva necesariamente a una primera reflexión: ¿Sigue llenando el Salón el papel histórico que tuvo en el desarrollo del arte venezolano de las dos décadas pasadas? Es evidente que aún mantiene el prestigio al que contribuyen su tradición y el hecho de ser el concurso nacional que, por el monto de sus premios y por su carácter oficial, concentra el mayor interés de cuantas exposiciones se celebran en Caracas. El Salón Oficial tiene, por otra parte, el record de asistencia de público para un evento de su naturaleza, lo cual es indicio de una popularidad que se origina en sus bases de concurso abierto.

Sin embargo, desde hace algunos años (y pese al impulso que le comunican las nuevas generaciones con cada apertura) el Salón está en crisis. Convertido en lugar de controversia —en torno a los codiciados premios— antes que de confrontación sana, resulta de allí una progresiva deserción de muchos artistas valiosos, en beneficio de jóvenes que se anuncian por primera vez o de los sempiternos aficionados, sistemáticamente rechazados por la Junta de Admisión. En 1967, sobre un total de más de 700 obras fueron aceptados para ser exhibidos un poco más de 200 trabajos. Comparados éstos con las 600 obras exhibidas en 1959, tenemos uno de los salones más reducidos. En 1967 la deserción es casi una fuga general. Artistas establecidos en París, pintores y escultores sobre quienes no cabe duda alguna de que se mantienen activos, se han abstenido de enviar este año. Guevara Moreno, Jaimes Sánchez, Otero, son ejemplos, entre muchos otros, para quienes el Salón no parece constituir ya un incentivo. Podríamos elaborar una larga lista encabezada por Soto. Esta actitud, esta escasa disposición a aceptar el diálogo con el público, refleja una crisis general de orientación en la política que condiciona nuestra vida artística, y no hay que achacársela en modo alguno a los propios artistas. Ella no se refiere sólo al mecanismo de los salones, sino a toda una escala de valores y hechos. En el mismo plano están los fracasos constantes en los envíos a las bienales in-

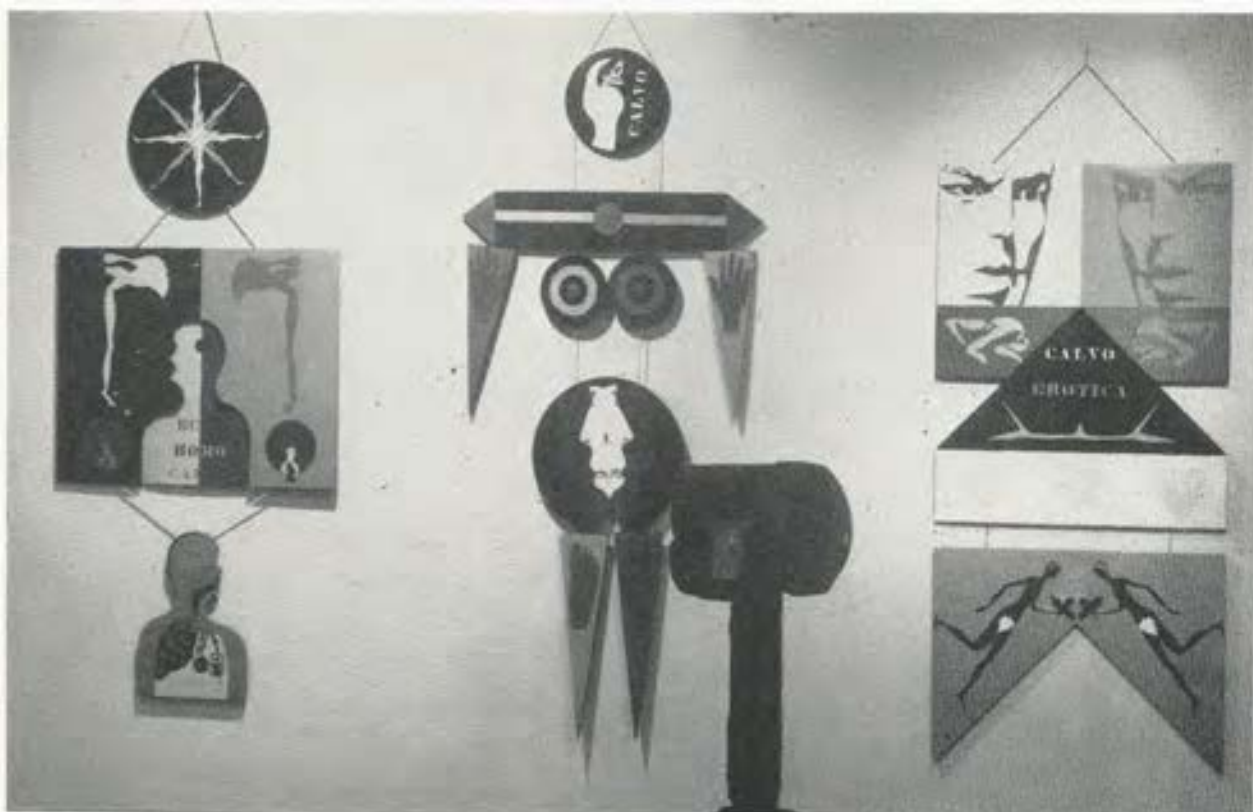
ternacionales. Mejor dicho, es una crisis nacida de la falta de una política artística. En el terreno preciso de la sobrevivencia del Salón Oficial, se constata que no ha habido interés en dotarlo de una reglamentación dinámica, manteniendo, por el contrario, vigente un estatuto anacrónico. Tratando de que sea un salón joven, se le ha aislado de la tradición inmediata, y queriendo que sea consagratorio de valores aceptados, ha terminado por ser una traba para el desarrollo de la vanguardia. No siendo ni una ni otra cosa, su destino ha quedado en manos del azar, de una nominación de jurados y de unos cuantos avisos de prensa, de lo imprevisible, de las soluciones reveladoras y afortunadas que, en nuestro país, surgen de manera espontánea, independientemente a todo estímulo, gracias a una sensibilidad artística natural, librada a su suerte. La falta de una obligatoriedad a exponer por parte de los que han ganado premios que sólo pueden recibirse una vez en la vida, el escepticismo respecto a la comunicación con el público, las frustraciones, el recelo ante los vicios de la calificación, sistemáticamente dejada en manos de un jurado cuantioso formado en su mayoría por coleccionistas y artistas, son factores negativos que no tienen su contrapartida en una garantía para los que, por encima de la competencia, aprecian en una exposición lo que en ella pueda haber de aventura del espíritu, búsqueda, confrontación, suma de esfuerzos. El Salón funciona con las bases de 1940, en las cuales sólo se ha modificado sustancialmente el montante de los premios. Bases que establecían más o menos las mismas secciones que existen actualmente, bajo denominaciones de género —pintura, escultura, etc.— que hoy han desaparecido prácticamente del lenguaje contemporáneo. Los criterios de calificación, muy liberales tanto en la admisión como en la premiación, son los mismos. La estructura es igual y el resultado, ayer como hoy, está conformado a un juicio preestablecido que se basa en la imagen que la Junta de Conservación del Museo se ha trazado sobre lo que debe ser una pintura, una escultura, etc., de acuerdo con normas tradicionales que los artistas respetan y a las que, inconscientemente, se están adaptando al enviar; normas tradicionales encaminadas a reconocer más la trayectoria de un artista que la realización. De aquí que la investigación tenga las alas cortadas de antemano cuando puede exponerse a rebasar ciertos términos de atrevimiento. La falta de una diferenciación entre búsqueda y estilo, que son los dos grandes polos del arte actual, conduce a la confusión de obras, a la mezcla heterogénea de expresiones que van de lo más académico a lo más audaz, sin ser esto exactamente revolucionario. En general, el arte venezolano se caracteriza por la timidez de sus proporciones y por vivir un poco de sus propias raíces, sin atreverse aún a romper la cáscara de su propia tradición. En parte se trata de un arte hecho a la medida no de la época, sino de la demanda; de un arte que, por supeditarse a menudo al gusto del coleccionista, necesariamente hace demasiadas concesiones. El Salón Oficial es espejo de esta circunstancia, de esta imagen que él prolonga, y puesto que está impelido a seguir la corriente carece a su vez de la fundamentación necesaria en que apoyarse una búsqueda ambiciosa.

Decíamos en un reciente artículo para "El Nacional", que hay una disyuntiva implícita en la muestra de 1967: el de optar por convertirse en un salón de jóvenes, en grave contradicción con su propia historia, y con lo que el público espera encontrar en un Salón Oficial; o el de compaginar intereses opuestos o en pugna, atraer la complejidad de las

manifestaciones (a un nivel cualitativo, por supuesto), valores de diferentes generaciones para quienes pueda existir el deseo de confrontar su obra. En nuestra opinión, esta última debería ser la meta a que conduzca un estudio a fondo del problema, con miras a elaborar unas nuevas bases, una estructura a tenor de la época. De hecho es lo que lógicamente debería ser un Salón nacional, más si, como el nuestro, se trata del único evento en el cual se pueden medir fuerzas para servir de balance de lo que ocurre en nuestra realidad artística. Retrospectivas oportunas sobre un artista, una sección de investigación e, incluso, ampliación de las secciones al nivel de la producción de artes gráficas, diseño industrial, escenografía teatral, etc., podrían ser objetivos que contribuyan a configurar una muestra verdaderamente representativa. Los premios, en la ambigüedad de criterios en que permanecen, sólo están aportando el divorcio del artista con el público y una rivalidad que desaparecerá cuando se logre determinar la conformación de un juicio objetivo, calificado por la idoneidad de quienes puedan justificarlo, teniendo claro qué es lo que se desea premiar, y si es posible incluyendo en la nómina del jurado a una figura internacional de la crítica. El Salón de 1967 es, en tanto, una esperanza; porque cuestiona aún más la crisis que se vive, al par que eleva de manera abultada el monto y el número de los premios. 1967 representa el mayor grado de desertión en la historia del Salón, mientras la política de austeridad selectiva, de limpieza rigurosa, mantiene a raya a la enorme producción de baja calidad que hasta ayer entraba a montones al Salón. Estos factores, desertión en masa por parte de figuras consagradas, y alta selectividad, conforman el cuadro esperanzador de una reforma que está en puertas, si se quiere salvar al Salón, imprimiéndole una orientación nueva. Para que no sea más una fórmula de azar.

Fórmula de azar que, a despecho de las abstenciones, nos permite descubrir en el Salón Oficial una imagen coherente y fresca, tanto por el aporte de artistas ya logrados como por la presencia de una nueva generación, que comienza a dar fruto encomiable. Si ha de lamentarse la falta de obras más ambiciosas, por parte de ésta, es sólo porque la imagen misma del Salón es un freno: existe siempre el temor de ser rechazados si se sale de los términos normalmente aceptados; ninguna tentativa se ha producido para enviar obras de equipo ni de integración de lenguajes, bien sea a causa del peligro del rechazo, bien por falta del clima de subversión necesario, bien sea por la falta de receptividad que aún existe en el público para esta clase de trabajos. 1968 podría, aún si se conservara la misma estructura académica, darnos la sorpresa. Ahora presenciamos un anuncio.

Necesariamente tendríamos que referirnos en forma somera a los envíos de pintura y escultura, nominalmente los más fuertes del Salón. En pintura, sobre todo, se advierte un viraje hacia la abstracción fría o de línea dura, hacia el geometrismo, y en esta nueva aventura lo estimulante resulta el aporte de los jóvenes. Como Rojas Martínez, Guzmán, Ledezma, Márquez, cuyas obras, unidas a las de otros geométricos, determinaron la habilitación de una sala consagrada a búsquedas neoplásticas, la sala 9, en la que destacan las estructuras ópticas de Marcel Floris. Se trata de un movimiento de tanteo —si exceptuamos a Floris—, experimental, tal vez improvisado —como ocurre con los expansionistas y su famoso manifiesto, en el cual se invocaba una situación vivida en la plástica venezolana durante los años 50. Esa



Obras de Antonio Calvo en el Salón Oficial de 1967.

sala, en su conjunto, está bastante bien, aunque Elsa Gramcko ni Mario Abreu, incluidos allí, pueden ser asociados a la línea geométrica. Entre los artistas de renombre, Mateo Manaure logra uno de los envíos más calificados; en una época conectado con el surrealismo, Manaure deriva aquí hacia una expresión que nos recuerda algunas obras suyas anteriores a 1950, a lo cual añade ahora su oficio y refinamiento, desembocando en la pintura, en un clima tenso, donde el paisaje se ha rarificado en una tentativa fantástica. De igual manera Régulo se instala en una manera caricaturesca, de gran libertad de ejecución y rica en su factura a base de esmaltes, distinta a todo lo que había hecho antes. Profundizando en el color, aclarando su materia, disponiendo arbitrariamente del espacio plano, Luisa Richter otorga significación a la serie de sus personajes larvarios. Abreu tenía buena oportunidad de obtener el Premio Nacional con sus dos relieves circulares, donde continúa la investigación de sus objetos mágicos. Alirio Rodríguez, si no ofrece una temática diferente a sus personajes volantes, unicelulares, gana en densidad de sugestión del color, sin recurrir a una gama variada. La única manifestación de Nuevo Realismo nos la ofrece convincentemente Antonio Calvo, con sus personajes ensamblados.

Existen, es verdad, logros en la producción de un grupo de artistas ya conocidos, cuya presencia se deja sentir en el Salón; como Alirio Palacios, vacilante aún entre técnicas prestadas; Teresa Casanova, con sus objetos Pop; M. Berman, que ha cambiado a la abstracción lírica; Sardá, Luis Garrido, Mérida, más conciso en sus formas definidas y brillantes; Bellorín, próximo al mundo primario de Lam, Contramaestre, Baptista, Oliveros, Gramcko; pero es tal vez en el renglón de los jóvenes de donde sacamos conclusiones más optimis-

tas. Las salas 1 y 2, de tendencias expresionistas que van de lo figurativo a lo abstracto, son reveladoras de una mayor lucidez en las proposiciones de ciertos recién llegados. Aunque en la 1 figure Angel Hurtado, quien ha experimentado algún cambio en su técnica, añadiendo el collage sobre la superficie de la tela pintada, la mayoría de expositores son gente nueva. Alex Hernández, con sus abstracciones cúbicas, en las que emplea con buen oficio las transparencias, está bien representado; Subero o Sandoval siguen en una línea abstracta gestual; pero en general se notan búsquedas más personales, libradas de influencias como la de Hung, quien marca sin embargo la expresión de Carrillo o de Modesta Hernández.

En la escultura, por el contrario, tenemos un panorama desolador; un envío que representa el número más bajo (26 en total) de piezas exhibidas en los últimos diez años del Salón, comprueba aquí el decaimiento de un arte que hace poco tiempo se mostró vigoroso y audaz. La falta de escultores con obra de investigación es prueba de que la diferenciación entre pintura y escultura no debe ser mantenida en vigencia por más tiempo, para dar lugar a una definición más actuante y actualizada de la obra de arte: la realización, el objeto, la obra, no importa las técnicas ni lo que contenga, en cualquier dimensión, debe sustituir a un concepto tradicional al que los jóvenes dan solución apelando a técnicas del pasado, el bronce, etc.

El Salón 1967 encara así una situación crítica, que nace de sus propias contradicciones, y la cual deberá ser enfrentada en los próximos años mediante una reforma sustancial de su reglamento si se le quiere rescatar su esplendor perdido.



PRESENCIA
DE
AMERICA
LATINA

José María de Quinto

Especial para PUNTO

No está siendo únicamente la novela latinoamericana la que aparece —y concurre— en estos últimos años dentro del contexto cultural español. También, no obstante ser su producción mucho más complicada y compleja, aparece —y concurre— el teatro. A los nombres de novelistas como Alejo Carpentier, Vargas Llosa, Cabrera Infante, Mejía Vallejo y Caballero Calderón, que acaparan editoriales e incluso premios, empiezan a unirse ahora los de dramaturgos como Oswaldo Dragún y Jorge Díaz, cuyas obras están empezando a suscitar un interés situado más allá de la mera curiosidad de las llamadas minorías enteradas. Al examinar el fenómeno, aún más amplio en cuanto nombres y géneros, parece como si, en cierta medida agostado el espíritu creativo hispánico (y serían muchas las causas, no obstante ser la censura la fundamental y primera), hubiera necesidad de volver los ojos a esa jugosa América hermana en demanda de ayuda. Al fin y al cabo, todo quedaría reducido a la práctica de esa máxima evangélica que se resume en ese "dad y recibiréis", aunque buen momento parece ser éste para que los escépticos se convenzan de que la literatura en castellano no empieza y acaba en España, sino que, desde el mismo siglo XV, se está produciendo de consuno en muy distintos y distantes países.

Pero el problema del teatro es, como se ha dicho, mucho más complicado y complejo, y no son sólo los autores, sino también los directores y actores, los que han ido incorporándose a las tareas escénicas hispánicas. Esta incorporación ha sido, en muchos casos, altamente positiva, pero no se trata ahora de ofrecer una nómina de nombres, sino de aludir muy en concreto a dos últimas experiencias latinoamericanas habidas en los escenarios españoles. Las dos han tenido lugar en el Teatro Nacional de Cámara y Ensayo y las dos ofrecen materia para hablar. Se refiere la primera al estreno de "Requiem por un girasol", de Jorge Díaz, bajo la dirección de Rubén Benítez; la segunda, cuyo protagonista ha sido el director argentino Renzo Casali, se corresponde con la puesta en escena de "Cuento para la hora de acostarse", de Sean O'Casey. Hemos de anticipar que, mientras en el primer caso, hemos asistido al fracaso de un intento —fracaso que en nada favorece a la posible y permanente presencia en España del arte dramático latinoamericano—, en el segundo hemos podido apreciar un alto nivel escenotécnico.

La nueva aparición de Jorge Díaz en un escenario español (la primera tuvo lugar la temporada anterior en el Valle-Inclán con "El cepillo de dientes") ha dejado bastante que desear. Como es lógico suponer, desde supuestos irracionales y ahistóricos nada o muy poco se puede construir, y "Requiem por un girasol" participa muy directamente de tales supuestos. A través de un pretendido abstractismo simbólico, Jorge Díaz nos muestra una historia ininteresante en la que los propósitos humorísticos y patéticos parecen entrar en contradicción y destruirse unos a otros. Todo aparece abstruso, desangelado y nada significativo. Sometido como está el drama a innúmeras influencias, que no han sido personal y convincentemente asimiladas, todo se presenta confuso cuando no pueril hasta producir la impresión de hallarnos ante la obra de un adolescente.

El trabajo en la dirección de Rubén Benítez, de nacionalidad argentina, tampoco añade nada positivo. Se trata

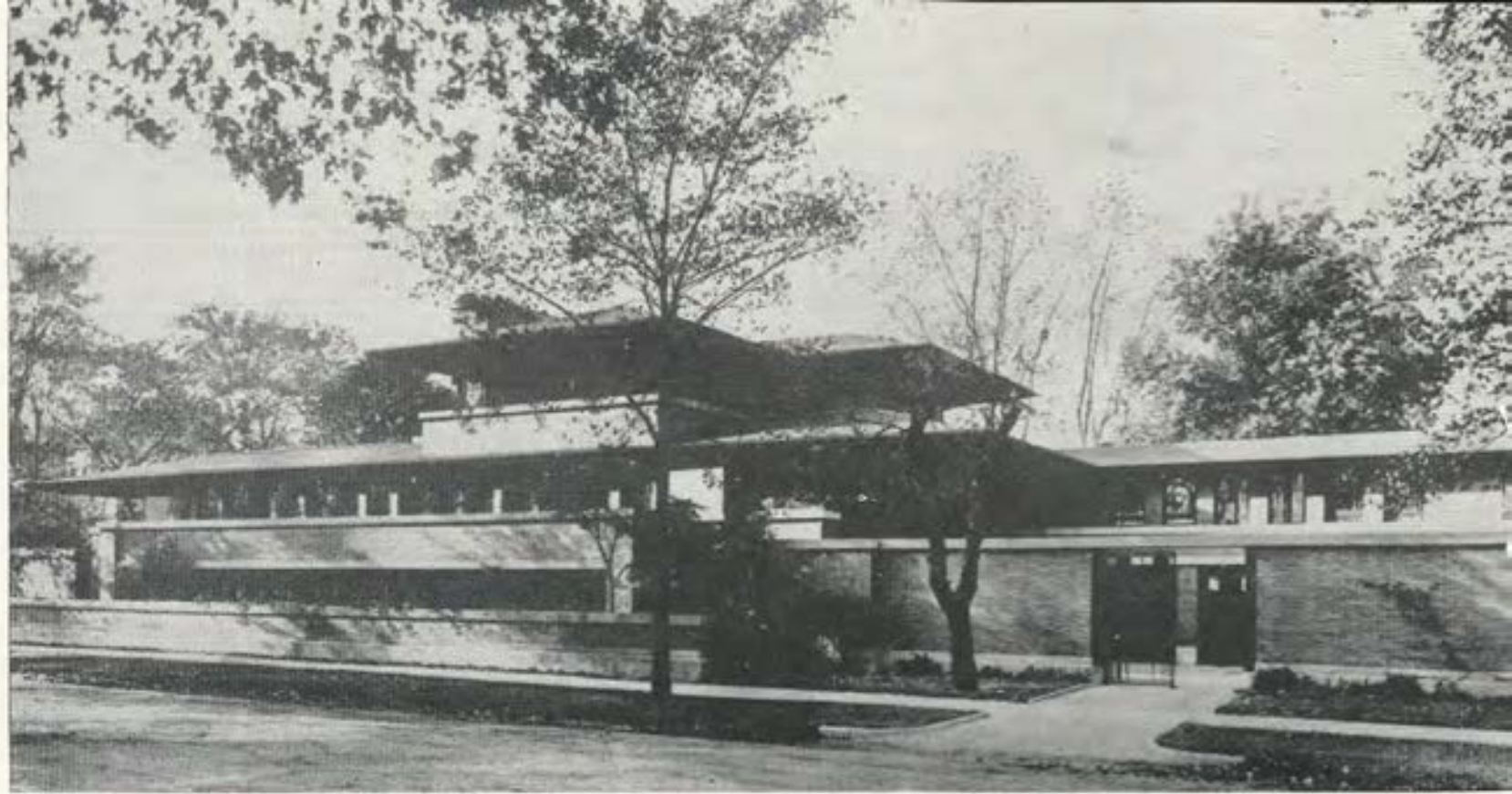
de una puesta en escena mediocre y pretenciosa, que quiere pasar por un montaje "pop", el cual tampoco convendría a un texto híbrido producto de una mal digerida influencia de las corrientes de la actual vanguardia.

Ha sido ésta, pues, una lastimosa experiencia. Y habrá que culpar, no sólo a sus protagonistas, sino también a la dirección del Teatro Nacional de Cámara y Ensayo por su desgraciada elección, que pone en entredicho, ante los que no están bien informados, el nivel del teatro latinoamericano en general. Quien esto escribe, como testigo de excepción, ha podido comprobar en distintas ocasiones, *in situ*, que tal nivel es muy superior al de la experiencia ofrecida.

Afortunadamente la presencia de Renzo Casali ha obrado efectos contrarios. Con los alumnos del T.E.M. (Teatro Estudio de Madrid), y apoyándose en el breve texto de Sean O'Casey "Cuento para la hora de acostarse", ha realizado un montaje presidido por singular talento. Ha consistido su experiencia, un tanto a la manera de la "commedia dell'arte", en construir libremente, desde una situación, un final y unos caracteres dados, un nuevo y en cierto modo espontáneo espectáculo. Han colaborado conjuntamente director e intérpretes en una especie de "juego" (¿qué es, en fin de cuentas, el teatro?) despreocupado, vital y gozoso. Partiendo del método de las acciones físicas de Stanislawski, por el que el actor va apoderándose del personaje a través del movimiento, los actores han ido asimilando primero y ampliando después el texto de O'Casey, hasta llegar a crear un drama de duración normal, distinto aunque —ya en el terreno de los reproches— no tan rico.

En el camino del trabajo escénico tres han sido las etapas para llevar adelante el ejercicio; la primera ha descansado en las improvisaciones preinterpretativas, zona todavía oscura durante la que la personalidad del actor va fundiéndose con la del personaje de acuerdo con la situación; en la segunda han ido eliminándose los elementos injustificados y superfluos del nuevo texto surgido de la libre expresión de los actores; la tercera etapa, por último, ha consistido en la fijación de ese texto con vistas a su representación pública.

Interesante y feliz experiencia, ésta que nos ha ofrecido Renzo Casali, en cuanto ejercicio dramático e inteligente testimonio de libertad creadora. Son muchos los prejuicios (de entre los que el que más importa es el de la servidumbre al texto) que pesan a la hora de acometer una puesta en escena. Pero habrá que reconocer, de ser justos, que el resultado literario de la experiencia no puede ser valorado del mismo modo. Toda una serie de elementos irracionales, producto del automatismo de la creación, se ejercen contra el texto original de O'Casey, empobreciéndolo en vez de enriquecerle, sobre todo en sus aspectos sociales y críticos. Porque en definitiva no se alcanza, según la terminología de Lucien Goldman, el grado de "coherentización" exigible a toda creación artística.



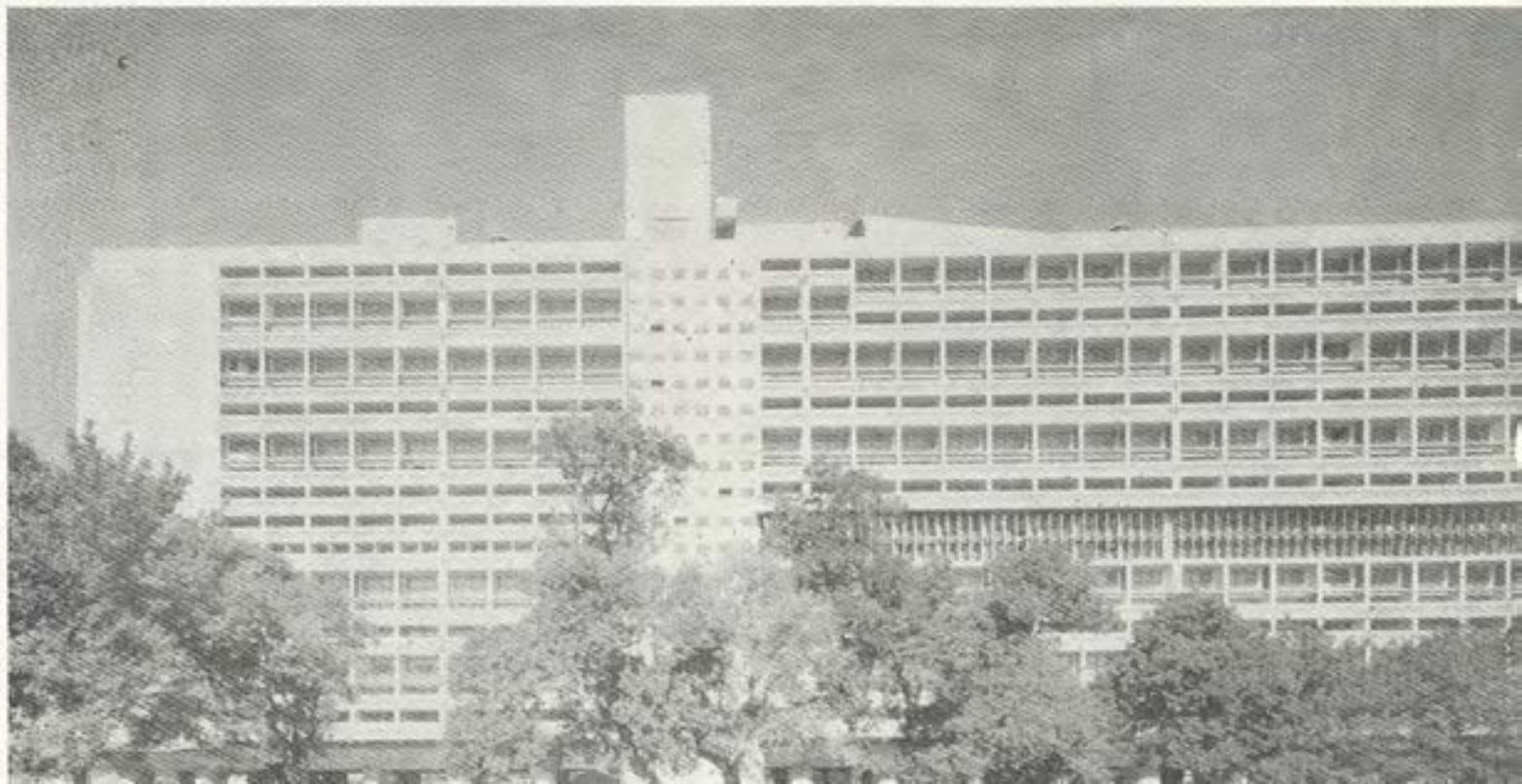
Roble House, Chicago, 1909. Wright.

EXPOSICION: ARQUITECTURA DEL SIGLO XX

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

MAYO DE 1967

Unidad de Habitación de Marsella,
1922. Le Corbusier.



UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

DIRECCION DE CULTURA



ACTIVIDADES INMEDIATAS

-primer semestre del año cuatricentenario-



- REAPERTURA DEL CURSO INTEGRAL DE FORMACION TEATRAL.
- II CURSO Y CONCURSO INTERNACIONAL DE GUITARRA dirigido por Alirio Díaz.
- FESTIVAL DE MUSICA DE CAMARA.
- "ESTO ERA CUANDO CASTRO", sátira histórico-musical en homenaje a Caracas.
- CURSO-VISION PANORAMICA DE VENEZUELA en *Barinas, Acarigua, Los Teques y Calabozo*.
- CURSO DE FARMACOLOGIA EN PUERTO CABELLO — En colaboración con la Facultad de Farmacia —
- CURSO SOBRE LA NOVELA LATINOAMERICANA.
- CURSO DE INTRODUCCION A LA MUSICA.
- FORO SOBRE CONCLUSIONES DEL ESTUDIO DE CARACAS.
- CURSO DE ORIENTACION FAMILIAR EN CORO.
- FORO SOBRE LA EDUCACION EN VENEZUELA — En colaboración con la Escuela de Educación —
- FORO SOBRE LA MUJER EN EL PROCESO SOCIAL VENEZOLANO.
- FORO SOBRE EL COMERCIO INTERNACIONAL DE VENEZUELA.
- EDICION DE MAS DE 30 OBRAS INEDITAS.



Sólo hay una Gioconda
y sólo esta marca garantiza calidad mundial
exclusiva de Formica.

Sólo el laminado decorativo
marca Formica le ofrece versa-
tilidad, belleza, durabilidad y
ese finísimo acabado que per-
manece inalterable toda la vida,
a pesar de los usos y abusos.



laminado decorativo

Distribuidores en Caracas:

GEORGES ROCHE S. A. Santa Teresa a Cipreses 69

IMPORTADORA T. SCHAUMAN C. A. Edificio Arta, Plaza Chacaíto

Visite este año la Feria EXPO' 67 en Canadá y vea el maravilloso mundo de FORMICA